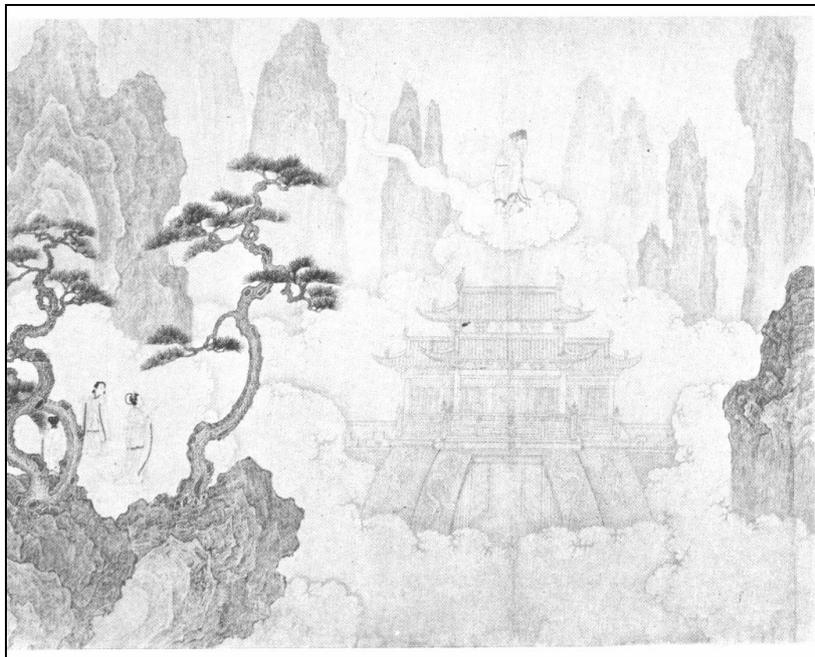




PENSAMIENTO CHINO TEXTOS



1	MITOLOGÍA Y CUENTOS FANTÁSTICOS	PÁGINAS
	• YIJING	02
	• SHANHAIJING	07
	• ZHANG HUA	14
	• GAN BAO	22
2	CONFUCIANISMO	
	• KONG ZI	28
	• MENG ZI	34
3	DAOÍSMO	
	• LAO ZI	37

YIJING
EL LIBRO DE LA MUTACIONES

RICHARD WILHELM: *I Ching. El libro de las mutaciones*. Edhasa. Barcelona: 1985. Primera edición: 1977 (pp.367-374)

Ta Chuan / El Gran Tratado

(Llamado también *Hsi Tse Chuan*, Comentario a los Dictámenes Anexos)

PRIMERA PARTE

A. LOS FUNDAMENTOS

CAPÍTULO I. *Las mutaciones en la creación y en el Libro de las Mutaciones.*

§ 1. El Cielo es alto, la Tierra es baja, con ello queda determinado lo Creativo y lo Receptivo. Correspondiendo a esta distinción entre bajo y alto, se establecen los puestos distinguidos y los inferiores.

El movimiento y la quietud tienen sus leyes definidas; conforme a ellas se discrimina entre trazos firmes y blandos.

Los acontecimientos siguen sus rumbos, que se definen según su índole. Las cosas se diferencian unas de otras conforme a determinadas clases. De esta manera surgen ventura y desventura. En el cielo se forman apariciones, sobre la tierra se forman configuraciones; en ellas se manifiesta la modificación y la transformación.

Se distinguen en el Libro de las Mutaciones tres especies de mudanza: la no mutación, la permutación y la transmutación. La no mutación es por así decirlo el trasfondo sobre el cual se hace posible toda mutación, sin excepciones. Para todo cambio ha de existir un punto de comparación al cual ese cambio esté referido, pues de otro modo no es posible que rija una orden determinada; antes bien, todo se disolvería en caótico movimiento. Este punto referencial ha de quedar establecido y requiere en cada eventualidad una opción y una decisión. Es este punto el que da un sistema de coordenadas dentro del cual todo lo demás podrá encuadrarse. De ahí que al principio del mundo, tanto como al principio del pensamiento, se encuentre la decisión, el establecimiento del punto de referencia. De por sí sería admisible cualquier punto de referencia; sin embargo, la experiencia demuestra que ya con el despertar de nuestra conciencia nos hallamos colocados en medio de determinadas estructuras referenciales sobremana poderosas. Ahora bien, el problema consiste en elegir el propio punto de referencia de tal modo que coincida enteramente con el punto de referencia del acontecer cósmico universal. Pues sólo entonces nuestro mundo, creado por nuestra decisión, escapará al destino de estrellarse contra las estructuras referenciales en extremo poderosas con las que entonces entraría en conflicto. Se sobreentiende que una premisa de tal decisión la constituye la creencia de que, en última instancia, el universo constituye una trama de referencias homogéneas, es decir, que es un cosmos y no un caos. Esta fe es el fundamento de la filosofía china... y de toda filosofía en general. De ahí que este punto referencial, de un orden máximo, sea lo *no mutante*, que constituye el punto de referencia para todo lo mutante.

Al Libro de las Mutaciones le sirve de base, para esta trama de referencias, la distinción entre Cielo y Tierra: El Cielo, el mundo superior, luminoso, que, si bien incorpóreo, regula y determina poderosamente todo acaecer, y frente a él la Tierra, el mundo de abajo, oscuro, que es corporal y depende en sus movimientos de los fenómenos del Cielo. Luego, mediante esta distinción entre arriba y abajo, se establece de algún modo una diferencia valorativa (axiológica), de manera, que uno de estos dos principios resulte ser el más venerado, el más distinguido, mientras que el otro se concibe como menos valioso y más bajo. Estos dos principios fundamentales de toda existencia se simbolizan luego en los dos signos o hexagramas básicos del Libro de las Mutaciones: *Lo Creativo* y *Lo Receptivo*. En última instancia no puede

afirmarse que se trata de un fundamento dualista, puesto que estos dos principios se ven indudablemente entrelazados, gracias a una relación referencial unitaria. No se combaten entre sí; más bien se complementan. Precisamente en virtud de la diferencia de altura queda establecido de este modo, por así decirlo, un declive que posibilita el movimiento y la viviente manifestación de la energía.

Al quedar enlazada esta concepción de alto y bajo con acentos valorativos, se llega a la diferenciación entre distinguido y común, inferior. Esto encuentra luego su expresión simbólica en los signos del Libro de las Mutaciones, que se subdividen mediante puestos altos y bajos, distinguidos e inferiores. Cada signo se compone de seis puestos, de los cuales los impares son distinguidos, los pares ordinarios.

Con esta diferencia se vincula otra más. En el cielo reina un constante movimiento y cambio; sobre la tierra pueden observarse estados fijos, aparentemente duraderos. Pero mirado con mayor detenimiento, esto es sólo un engaño. Desde el punto de vista de la concepción del mundo implícita en el Libro de las Mutaciones, no existe nada sencillamente quieto; la quietud es, al contrario, tan sólo un estado de transición del movimiento, es por así decirlo movimiento latente. Pero existen puntos en los cuales el movimiento se torna visible. Esto se simboliza mediante trazos firmes y blandos con los que se van construyendo los diferentes signos. En este contexto se designa como principio del movimiento a lo firme, lo fuerte, y como principio de quietud a lo blando. La línea firme se representa mediante un trazo indiviso que corresponde al principio de lo luminoso, y la línea blanda mediante un trazo partido que corresponde al principio de lo oscuro.

De la combinación del carácter de los trazos (firme o blando) con el carácter de los puestos (distinguido u ordinario) resulta luego una gran diversidad de situaciones posibles. Esta circunstancia sirve para la simbolización de un tercer complejo de acontecimientos en el universo. Hay estados de equilibrio perturbado en los que reina la confusión. El origen de ello es la existencia de un sistema general de orden en el universo. Cuando de acuerdo con este orden cada cosa se encuentra en el sitio que le corresponde, esta armonía queda establecida. En la naturaleza es factible comprobar semejante tendencia hacia el orden. Los puestos, por así decir, atraen lo afín, para que así surja la armonía. Pero hay otra tendencia paralela; las cosas no sólo son determinadas por la tendencia al orden, sino que también se mueven impulsadas por otras fuerzas que de algún modo les son impuestas mecánicamente, desde afuera. Por consiguiente, la consecución del estado de equilibrio no resulta posible en todas las circunstancias, ya que también pueden presentarse desviaciones que a su vez acarrear confusión y desorden. Traducido esto a circunstancias humanas, el estado de armonía es ventura y el estado de desarmonía, desventura. Tales complejos del acontecer sólo pueden representarse mediante las combinaciones de líneas y puestos, tal como, más arriba se ha señalado.

Otra ley es la siguiente: en el cielo se forman fenómenos en virtud de la andanza y mudanza, del sol, la luna y los astros. Estos fenómenos transcurren de acuerdo con leyes determinadas. Vinculados a estos fenómenos se forman sobre la tierra configuraciones que obedecen a leyes idénticas, de modo que las configuraciones sobre la tierra: floración y fruto, crecimiento y declinación, pueden ser calculadas si se conocen las leyes del tiempo.

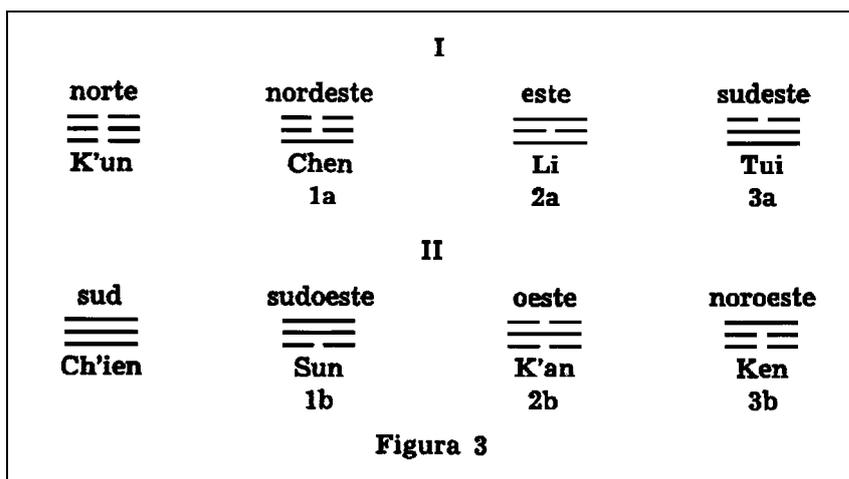
Cuando se conocen las leyes de la mudanza, del cambio, éste puede calcularse con anticipación, y así se da la posibilidad de una libre actuación. Las modificaciones son las tendencias imperceptiblemente divergentes, que se tornan visibles y provocan transformaciones cuando llegan a determinado punto.

Son estas las leyes inmutables conforme a las cuales tienen lugar las mutaciones según el pensamiento chino. El Libro de las Mutaciones cumple precisamente la finalidad de dar expresión a estas leyes, representadas en las leyes del cambio que se produce dentro de los diferentes signos (hexagramas). Una vez lograda la reproducción perfecta de tales leyes, se obtiene una suficiente supervisión del acontecer, y se está capacitado para comprender por igual el pasado y el futuro, y para aplicar esta comprensión a las condiciones dadas cuando se debe actuar.

§ 2. Por eso los ocho signos van relevando unos a otros, al suplantarse recíprocamente lo firme y lo blando.

Aquí se explica la permutación. La permutación es un movimiento cíclico de fenómenos, en el cual cada uno de éstos releva al otro, para finalmente desembocar de nuevo en el primero. Los ejemplos para tales complejos cerrados en sí mismos son el transcurso del día, el curso del año y aquellos fenómenos que durante estos ciclos se presentan en el mundo orgánico. La permutación es el cambio que tiene lugar en el mundo orgánico, así como el tercer Principio, la transmutación, implica el continuo cambio de los fenómenos promovido por la casualidad.

Lo firme y lo blando se suplantán recíprocamente dentro de la secuencia de los ocho signos. De este modo lo firme se transforma, en cierto modo se funde, y se convierte en lo blando; lo blando se modifica, se entrenza y consolida en cierto modo, y se convierte en lo firme. De esta manera los ocho signos se conmutan o permutan convirtiéndose unos en otros según su secuencia, y así siguen su curso los fenómenos regularmente cambiantes del año. Pero lo mismo ocurre con todos los ciclos; también la vida forma parte de ellos. Lo que es día y noche, verano e invierno, es vida y muerte dentro del ciclo de la vida. A fin de comprender la índole de la permutación y el relevo de los signos que surge a raíz de ella, se menciona aquí una vez más la secuencia según el ordenamiento pre-mundano (anterior al mundo manifiesto). Existen dos direcciones de movimiento: el directo, avanzante, ascendente, y el retrógrado, descendente. El primero parte del punto más bajo: K'un, lo Receptivo, la Tierra, el segundo parte del punto culminante: Ch'ien, lo Creativo, el Cielo.



§ 3. Las cosas son suscitadas por el trueno y el rayo, son fertilizadas por el viento y la lluvia; al seguir el sol y la luna su curso cíclico, se produce ya el frío, ya el calor.

Tenemos aquí la secuencia de los signos en el cambio del año, ordenada siempre de tal modo que cada uno sea la causa del que le sigue. Muy en lo hondo del regazo de la tierra se agita la energía creadora: Chen, lo Suscitante, cuya imagen es el trueno. Al ponerse de manifiesto esta fuerza eléctrica, se forman centros de excitación cuya compensación se produce en el rayo, el relámpago. El rayo es Li, lo Adherente, la llama. De ahí la posición del trueno anterior a la del rayo. El trueno es por así decirlo aquello que provoca el rayo; no es sólo el sonido del trueno. Ahora se produce el salto: entra en acción la oposición del trueno, el viento, Sun. El viento ocasiona la lluvia, K'an. Luego el nuevo salto: los signos Li y K'an, que anteriormente actuaban en su forma derivada como rayo y lluvia, se presentan ahora en su forma original como el sol, el astro diurno, y la luna, el astro nocturno. En su curso cíclico, provocan ellos el frío y el calor. Cuando el sol culmina en lo alto del cielo, llega el calor, simbolizado por el signo del sudeste, Tui, el lago, lo Sereno. Cuando la luna culmina en lo alto del cielo, llega el frío, simbolizado por el signo del Noroeste, Ken, la montaña, el Aquietamiento.

La secuencia es entonces (cf. la figura de pág. 371):

1a - 2a		1b - 2b	
	2a - 3a		2b - 3b

De modo que 2a (Li) y 2b (K'an) se nombran dos veces; una vez en su forma derivada (rayo, lluvia) y otra en su forma original (sol, luna).

**§4. El camino de lo Creativo obra lo Masculino.
El camino de lo Receptivo. obra lo Femenino.**

En este punto se manifiesta el comienzo de la transmutación, en la generación de los sexos, continua, no retornante sobre sí misma. Se evidencia aquí hasta qué punto el Libro de las Mutaciones se limita a tratar de la vida. Según las concepciones occidentales, la transmutación sería el campo donde ejerce su derecho la causalidad mecánica. Para el Libro de las Mutaciones la transmutación es una secuencia generacional, algo que por lo tanto sigue siendo un hecho orgánico.

Lo Creativo, en la medida en que ingresa en cuanto principio en el fenómeno de la vida, se encarna en el sexo masculino, y lo Receptivo, en cuanto principio del fenómeno, en el sexo femenino. Así lo creativo se halla presente en todos los hijos (de acuerdo con el orden premundano Chen, Li, Dui), lo Receptivo en todas las hijas (según el orden prelundano Sun, K'an, Ken), lo que ocurre, en cada caso, a través del elemento determinante del sexo simbolizado por el trazo inicial (inferior).

**§ 5. Lo Creativo reconoce los grandes comienzos.
Lo Receptivo consume las cosas concluidas.**

Continúa ahora la observación de los principios de lo Creativo y lo Receptivo. Lo Creativo produce los gérmenes invisibles de todo devenir. Estos gérmenes son al comienzo puramente espirituales; por eso frente a ellos no cabe ninguna acción, ningún tratamiento. Frente a ellos es el conocimiento, la comprensión lo que obra en forma creativa. Mientras lo creativo actúa en lo invisible y su campo es el espíritu, el tiempo, lo receptivo actúa en la materia distribuida en el espacio y consume las cosas hechas, espaciales. Se retrotrae aquí el proceso de engendramiento y nacimiento hasta sus últimas profundidades metafísicas.

**§ 6. Lo Creativo conoce por medio de lo fácil.
Lo Receptivo es capaz por medio de lo simple.**

Lo Creativo es en su esencia el movimiento. Mediante el movimiento logra con toda facilidad la unión de lo separado. De este modo continúa sin esfuerzo, puesto que guía los movimientos de lo ínfimo. Por el hecho de que la dirección del movimiento ya queda determinada en el germen ínfimo del devenir, todo lo demás se desarrolla con toda facilidad conformándose a leyes normativas. Lo Receptivo es en su esencia quietud. Gracias a la quietud se hace posible lo más simple, en la existencia espacial. Tal simplicidad, surgida gracias a la pura receptividad, es luego el germen de toda la multifacética variedad espacial.

§ 7. Lo que es fácil, es fácil de reconocer; lo que es simple, es simple de observar. Cuando uno es fácilmente reconocible, conquista la adhesión. Cuando uno es fácil de obedecer, conquista obras. Quien posee adhesión, puede durar mucho tiempo; quien posee obras, puede llegar a ser grande. La duración es la índole del sabio; la grandeza es el campo de acción del sabio.

Aquí se expone cómo lo fácil y lo simple ejercen sus efectos en la vida humana. Lo fácil es fácil de comprender y de ello surge su poder sugestivo. Aquel que tiene pensamientos enteramente claros, fáciles de comprender, se gana la adhesión de los hombres porque así encarna el amor. Se libera de este modo del caos de las luchas y las disonancias. Al hallarse el movimiento interior en armonía con su contorno, puede ejercer sus efectos sin ser perturbado y

durar largo tiempo. Esta homogeneidad y duración constituye la disposición anímica interior del sabio.

Exactamente lo mismo sucede en el terreno de la actuación. Lo que es simple es fácil de imitar. En consecuencia, los demás, están dispuestos a emplear su fuerza en la misma dirección, pues cada cual hará gustosamente aquello que le resulta fácil, ya que es simple. Así se suman las fuerzas, y la simplicidad se convierte enteramente por sí misma en variada diversidad. De este modo va creciendo y se desarrolla, y así se da cumplimiento a la vocación del sabio, que como guía de la muchedumbre ha de conducirla hacia grandes obras.

§ 8. Mediante la facilidad y la simplicidad se abarcan y comprenden las leyes del mundo entero. Cuando se han comprendido las leyes del mundo entero, en ello se ve contenida la consumación.

Se señala aquí cómo se aplican los preceptos más arriba expuestos a la conformación del Libro de las Mutaciones. Lo fácil y lo simple se simbolizan mediante una mutación ínfima de los trazos individuales. Los trazos se convierten de partidos en no partidos mediante un movimiento facilísimo, en razón del cual se anudan las terminaciones separadas. Se convierten de trazos no partidos en partidos mediante una simplísima separación en el centro. De este modo son reproducidas mediante tales modificaciones, facilísimas y simplísimas, las leyes de todo devenir bajo el cielo, y se alcanza con ello la consumación.

Se define así la naturaleza de la mutación en cuanto mutación de las partes ínfimas. Es esta la cuarta connotación de la palabra *I*, que por cierto sólo guarda un leve nexo con el significado "mutación".

SHANHAIJING
LIBRO DE LOS MONTES Y LOS MARES

YAO NING Y GABRIEL: GARCÍA-NOBLEJAS: *Libro de los montes y los mares (Shanhaijing). Cosmografía y Mitología de la China Antigua.* Miraguano ediciones. Madrid: 2000. (P.36)

[pp. 36-38]

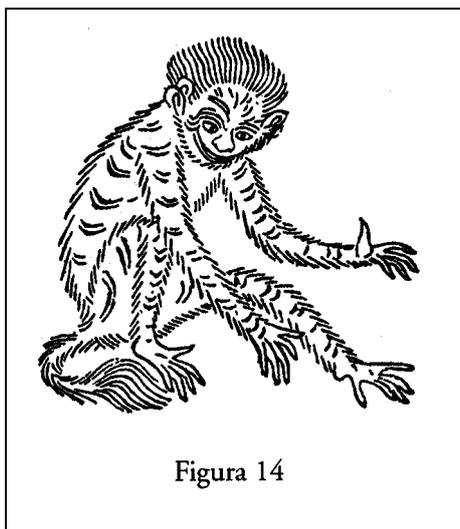


Figura 14

5. A trescientos setenta *li* más al este se levanta el monte Qufu, en el cual no brota nada de vegetación; da metales y jades en cantidad.

6. Quien continúe cuatrocientos *li* más al este se encontrará con un monte, el Gouyu, que está vacío de toda planta y árbol pero lleno de metales y de jades.

7. Quinientos *li* más al este se sitúa el monte Fouyu, desde cuya ladera norte se ve el lago Juqu y desde cuya ladera sur se divisa el río Zhupi. Vive en él un tipo de cuadrúpedo, llamado *zhi*, que es semejante en forma a los tigres, presenta cola de vacuno, tiene una voz que suena como ladrido de perro y se nutre de hombres (Fig. 14). Nace en la ladera sur el río Shao, que fluye hacia el norte hasta desembocar al lago Juqu y en cuyas aguas hay muchos peces espada.

8. Otros quinientos *li* -siempre en dirección este- hallamos el monte Cheng, que, con sus cuatro caras verticales, se asemeja a una torre de tres cubos de tierra superpuestos. Es pródiga su cumbre en metales y jade, y en muy buena malaquita sus faldas. Nace allí el río Zhi, cuyo cauce (abundante en oro) va bajando hacia el sur hasta darse al Hushao.

9. Siguiendo otros quinientos *li* hacia el este se localiza el monte Guiji, de cuatro caras verticales; al pie del monte abunda el ópalo. Tiene allí su nacimiento el río Shuo, que va fluyendo en dirección sur hasta afluir al Ju.

10. A quinientos *li* al este levanta el monte Yi, donde no hay ningún tipo ni de planta ni de árbol, pero sí arena y piedras en cantidad. Nace en él el río Ju, el cual baja hacia el sur hasta dar al Lieitu.

11. Quien prosiga quinientos *li* hacia el este se encontrará ante el monte Pugou, en cuya cima abundan los metales y los jades, y cuya falda está cubierta de plantas y de árboles, mas vacía de aves, cuadrúpedos y agua.

12. A otros quinientos *li* en la misma dirección se yergue el monte Xianyin. No se hallará en él ni plantas ni árboles ni agua.

13. Prosiguiendo cuatrocientos *li* -siempre al este- nos topamos con el monte Xun, en cuya ladera sur abundan los metales y en cuya ladera norte hay muchos jades. Vive en él cierto tipo de cuadrúpedo, el *huan*, que parece un carnero y carece de boca, lo cual no le causa la muerte (Fig. 15).

Nace allí el río Xurí, que baja hacia el sur, hasta afluir al lago E, cuyas aguas son abundantes en conchas y caracolas de color púrpura.

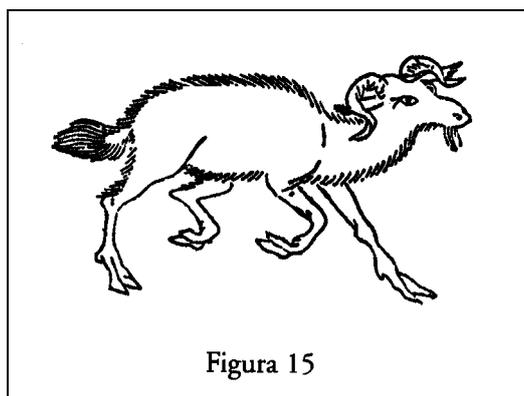


Figura 15

14. Alejándonos cuatrocientos *li* más, dirección este, arribamos al monte Hushao, en cuya cima crecen tupidamente las catalpas y los endrinos, y los espinos y los llantenes en sus faldas. Es de donde mana el río Pang, el cual fluye hacia el este hasta desembocar al mar.

15. Quinientos *li* en dicha dirección se halla el monte Quwu, en el que no hay ningún tipo ni de planta ni de árbol, pero sí abundante arena y piedras. Tiene en él su nacimiento el río Lu, que baja hacia el sur hasta afluir al Pang.

16. Distanto otros quinientos *li* del monte anterior se encuentra el Luwu, en el cual no crece nada de vegetación, pero da metales y piedras en cantidad. Es donde nace el río Cigeng, cuyas aguas van hacia el sur hasta afluir al Peng. Nada en ellas un tipo de animal, llamado *gudiao*. El *gudiao* se asemeja a las águilas reales, tiene cuernos y su voz suena como la de los recién nacidos. Se alimenta de hombres (Fig. 16).

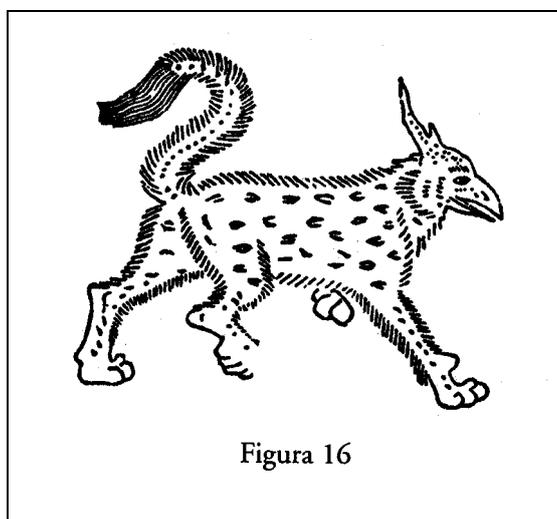


Figura 16

17. Quien avance quinientos *li* más hacia el este se topará con el monte Qiwu, que no da nada de vegetación, pero sí piedras «bo» en grandes cantidades, aunque nada de jade. El monte está a orillas del Mar del Este y, desde su flanco este, llega a verse algo del monte Qiu, brillando y apagándose alternativamente, pues es uno de los lugares donde descansan los Soles.

18. Contando desde el primer monte de este segundo grupo, que es el Ju, hasta el último, que es el Qiwu, hay diecisiete montes y una longitud total de siete mil doscientos *li*. Los espíritus de dichos montes tienen cuerpo de dragón y cabeza de ave (Fig. 17). En el ritual de ofrendas ha de enterrarse conjuntamente un disco de jade y animales de un mismo color; como ofrenda de grano, ha de usarse arroz glutinoso.

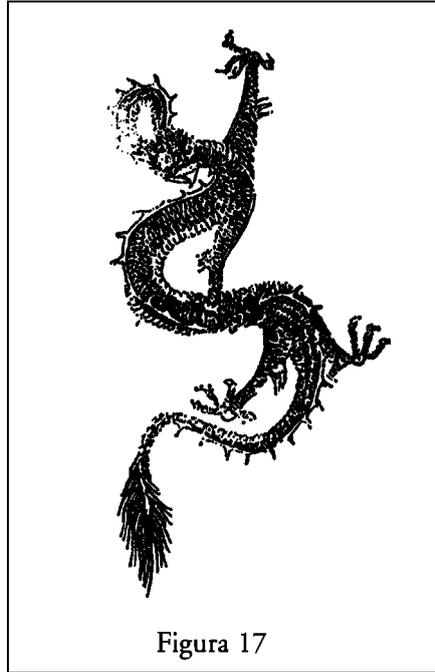


Figura 17

LIBRO VII. LIBRO DE LAS ZONAS EXTRANJERAS: PARTE ORIENTAL
[PP.173-175]

1. A continuación se registra lo que hay en la parte oriental de las zonas extranjeras, empezando desde el Sur y avanzando hacia el Norte.

2. Éstos son los pájaros *miemang*, que están al norte del «país de los hombres de agujereado pecho»; son unos pájaros verdes con cola roja.

3. Al norte de dichos pájaros *miemang* se halla el monte Dayun, el cual tiene unos trescientos *ren* de alto .

4. Prosiguiendo en dirección norte desde dicho monte Dayun se llega a esta la zona sin cultivos llamada Dale, que es donde el rey Qi de la dinastía Xia vio la danza llamada *jiudai*. El rey Qi llegó montado en dos dragones y rodeado por tres capas de nubes; sostenía con la mano izquierda un quitasol, con la derecha un aro de jade y portaba en el cinto medio aro de jade. Pero, según cierto libro, el nombre correcto de esta zona es Dayi .

5. He aquí a un *sansben*, de la tribu de «los hombres tricorpóreos». Se trata de unos hombres dotados todos de tres cuerpos y de una sola cabeza. Moran al norte de donde estuvo el rey Qi de los Xia (Fig. 168)

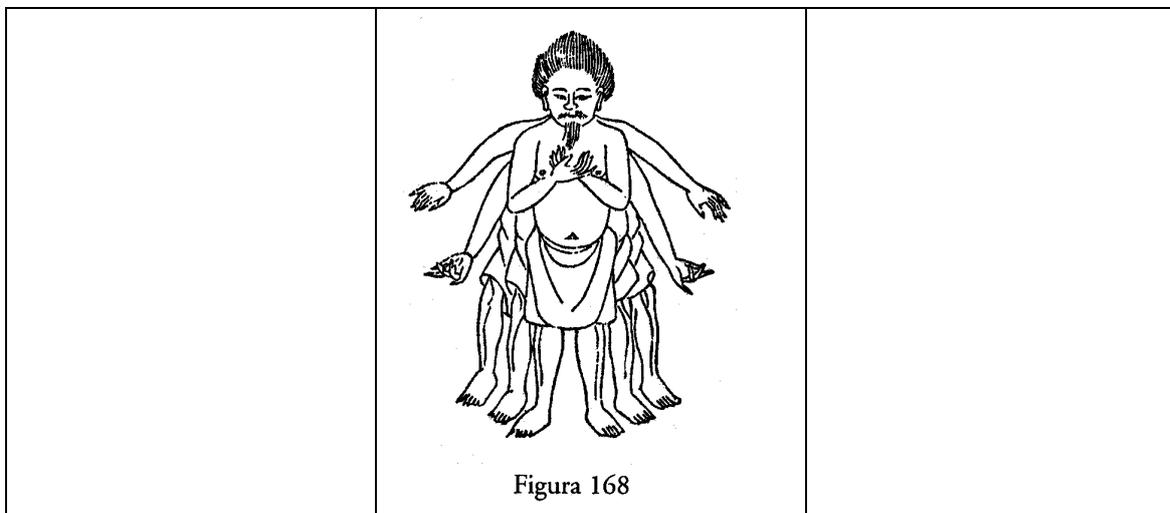
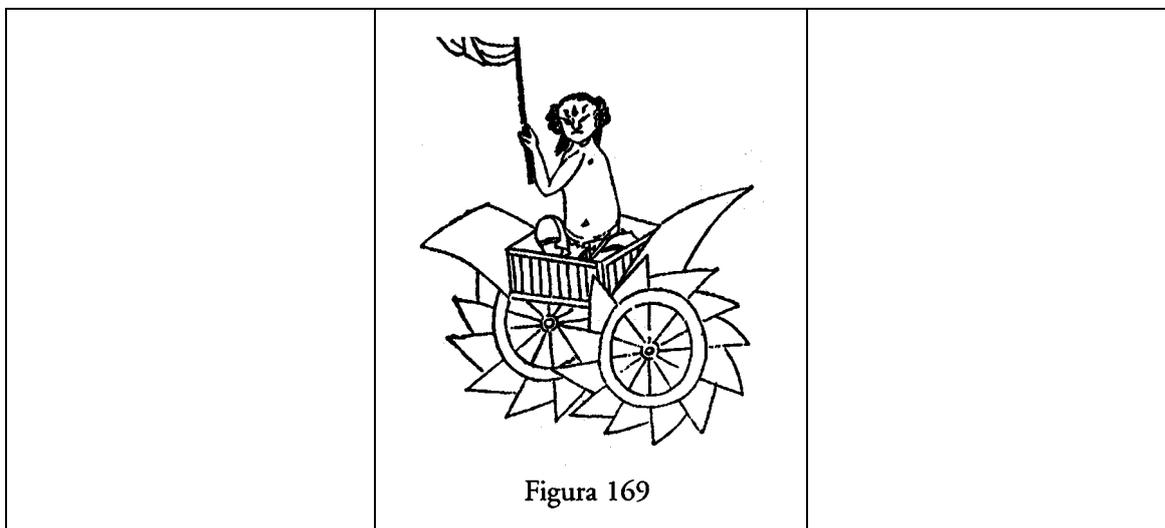


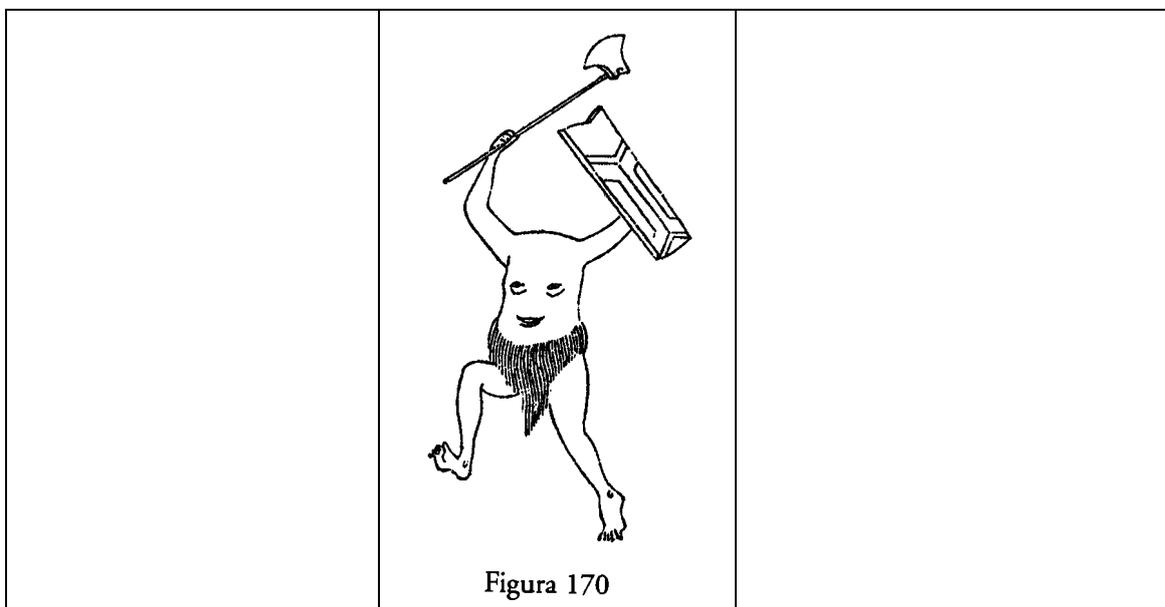
Figura 168

6. Aquí tenemos a los *yibi* o «los hombres de un solo brazo»; tienen un solo brazo, un solo ojo y una sola fosa nasal. Se dan en su país esos caballos amarillos, con rayas de tigre, un solo ojo y una sola pata. Están al norte.

7. En el dibujo se ve a un *jihong*, de la tribu de «los hombres de un solo y extraño brazo». Son hombres que poseen un solo brazo pero tres ojos; los hay machos y hembras, y acostumbran a montar caballos pintos. Viven al norte (Fig. 169). Cerca de donde habitan tenemos a estos pájaros bicéfalos, que son de color rojo y amarillo.



8. El emperador Amarillo decapitó a Xinguan, apodado «el incompleto», cuando éste luchaba con él queriendo arrebatárle el trono. Una vez decapitado, el emperador llevó la testa al monte Changyang, donde la enterró. Luego de lo cual, el decapitado Xinguan, usando sus pezones a modo de ojos y su ombligo a modo de boca, retomó su hacha y su escudo y continuó blandiéndolos (Fig. 170).



9. He aquí a Ji y a Qi, dos mujeres chamán que viven entre dos ríos; la segunda lleva en la mano un cuerno de rinoceronte hembra y, la primera, una tabla de madera en la que se corta la carne [para las ofrendas a los espíritus].

10. Muestra este dibujo a los pájaros *ci* y *zhan*. Son de color verde y amarillo, viven en un lugar al norte de donde vive la mujer chamán Ji, y el país que sobrevuelan es estragado por otros y desaparece como tal; digamos, finalmente, que los pájaros *ci* tienen cara de persona y viven en las montañas. No obstante, afirma otro libro que ambos pájaros deben llevar por nombre *wei*, nombre que en realidad sirve para referirse a todos los pájaros amarillos y verdes que vivan juntamente.

11. En la figura se ve a los *zhangfu* o «los del país de los hombres». Son hombres que visten cuidadas ropas y llevan todos sombrero y espadas al cinto. Habitan al norte de los pájaros *wei*.

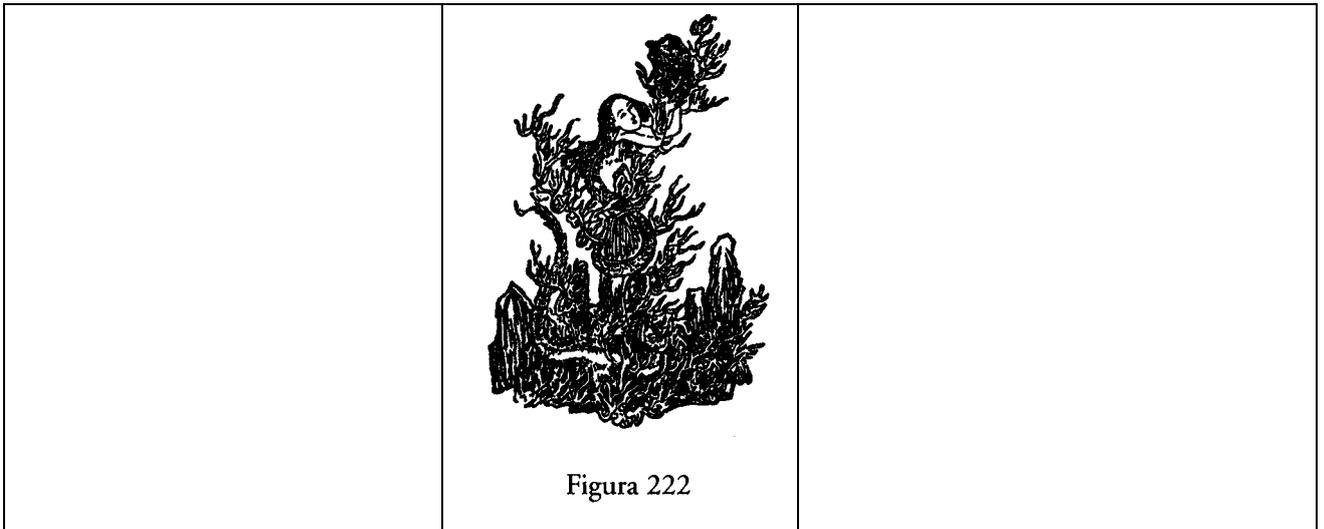
12. Este, es el cadáver insepulto de Nuchou, que murió quemada por los diez soles..Cuando estaba a punto de morir, se cubrió la cara con la mano derecha, pero los diez soles estaban suspensos en el espacio y ella acabó quedando tumbada en la cumbre de un monte. Está al norte del país de los hombres .

LIBRO XVI. LIBRO DE LAS GRANDES ZONAS REMOTAS: PARTE OCCIDENTAL [pp.222-225]

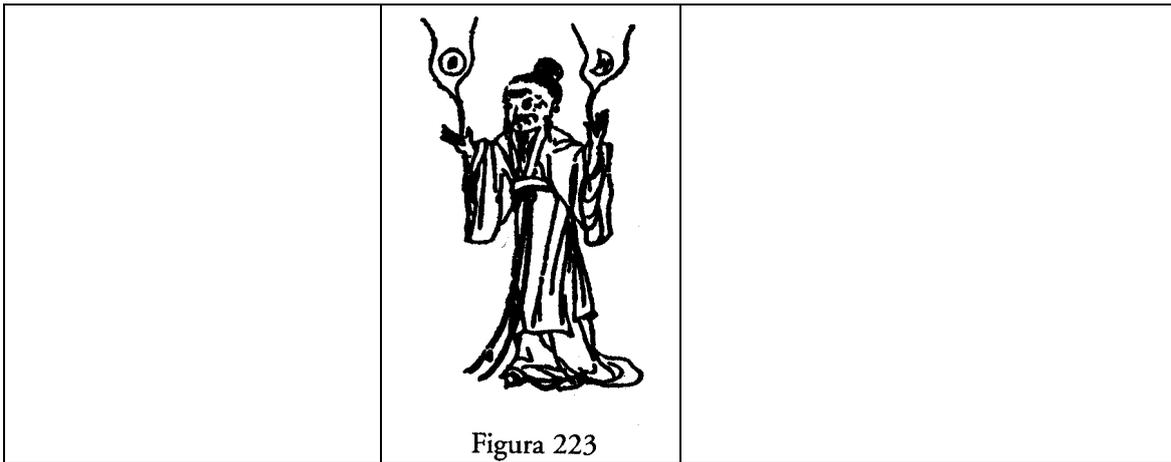
1. En zona extranjera, al noroeste, en una de las esquinas de las grandes zonas remotas, está este monte dividido en dos partes imposibles de reunir: es el monte Buzhou, o «Monte dividido», custodiado por dos bestias amarillas. Existe también un río: el Hanshu. Al oeste, se alza el monte Shi, y, al este, el monte Mu. Así mismo, puede verse el monte Yuzhan Gonggong Guo, o «Monte donde Yu atacó a Gonggong».

2. He aquí a los *shushi*, descendientes de Zhuanxu.

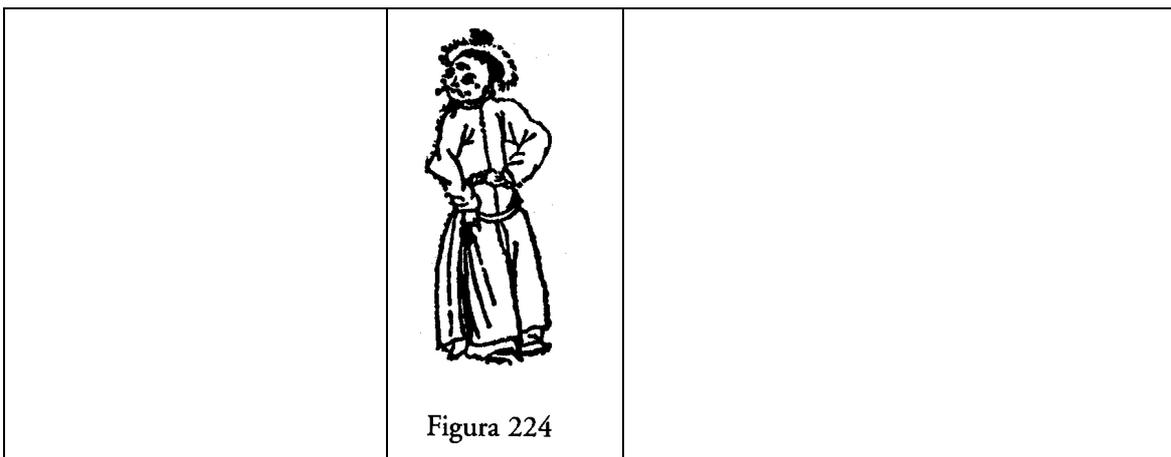
3. Estas diez personas-espíritus son los llamados Nuwazhichang o «intestinos de Nuwa», pues son una metamorfosis de sus intestinos en espíritus; están por la zona sin cultivos de Liguang y son como intestinos caídos en los caminos, cuyo paso cortan e impiden (Fig. 222).



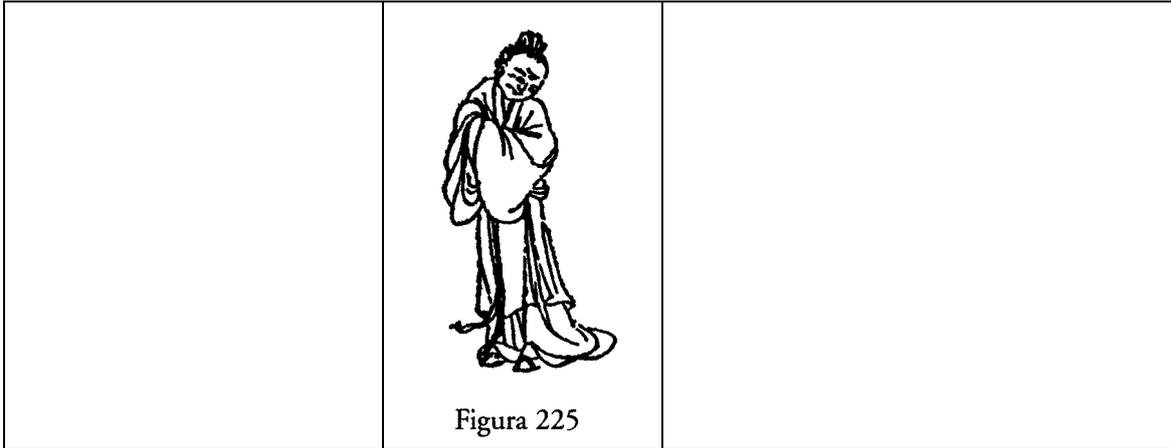
4. En el dibujo se ve a Shiyi (Fig. 223). El viento que nace del monte donde está él se llama *viento wei*. Habita en la esquina más noroccidental del mundo controlando la duración de las órbitas de los soles y de las lunas.



5. Estas aves, de plumaje multicolor y con cresta, son las llamadas *kuango* «locas».
6. He aquí a los hombres *bai* o de color blanco», que ocupan el monte Dazichang.
7. Vea el lector a los *changjing* o «los hombres tibiaslargas», quienes habitan una zona extranjera, hacia el noroeste y al este del río Chi.
8. En la figura se ve a los *zhou* occidentales; se apellidan todos Ji y se alimentan de cereales. Vive allí un hombre consagrado a labores de agricultura: se llama Shujun. He aquí su genealogía: el emperador Jun engendró a Houji, que es quien trajo del Cielo al mundo de los hombres todas las semillas de los cereales. Houji tenía un hermano, llamado Taitai. Taitai es el padre de Shujun, a quien se ve en el dibujo sembrando. Shujun es quien sembró por primera vez, con lo cual prosiguió la línea iniciada en su familia. Hay allí una persona llamada Chiguoqishi, y se yergue el monte Shuang.
9. Tenemos aquí el monte Fang, que se ubica más allá del Mar del Oeste, en zonas extranjeras, en las grandes zonas remotas; salen y se ponen las Lunas y los Soles por él, y crecen en él unos grandes árboles verdes, cuyo nombre es *pinos juge*.
10. Estos son los *tian*, unos hombres que se alimentan de mijo y se sirven de leopardos, tigres, osos pardos y osos negros como bestias de labor. Están en zona extranjera, hacia el noroeste, al oeste del río Chi.
11. He aquí a los hombres *beidi*. Beidi (Fig. 224) es descendiente de Shijun, quien a su vez era nieto del emperador Amarillo.



12. A la vista del lector están los montes Mang, Gui y Yao, en el cual vive ese hombre, llamado «el príncipe del gran *qin*» o Taici Changqin, que es inventor de diversas músicas (Fig. 225). He aquí su genealogía: Zhuanxu engendró a Laotong, Laotong a Zhurong y Zhurong a él.



13. Estos tres tipos de aves son multicolores y se llaman «*huang*», «*luan*», y «*feng*».

14. Véase aquí a cierto tipo de cuadrúpedo que hay por allí: es semejante en forma a los conejos; en la parte de arriba de su cuerpo hay pelo largo pero en la parte de abajo no hay nada de pelo, y es de color gris oscuro (como el de los monos), lo cual dificulta verlo.

15. En la ilustración aparece el monte Fengjuyumen, por el cual salen y se ponen los Soles y las Lunas; se halla en las grandes zonas remotas.

BOWU ZHI
RELACIÓN DE LAS COSAS DEL MUNDO

ZHANG HUA: *Relación de las cosas del mundo*. Trotta. Pliegos de Oriente. Madrid: 2001
[pp.95- 105]

CAPÍTULO 4

VIDA ANIMAL

4.1. Según su nacimiento, los animales pueden dividirse en: los nacidos a partir de fetos (que son los animales que tienen nueve orificios), los nacidos a partir de huevos (que son los de ocho orificios, como las tortugas y los de su clase), y, finalmente, los que nacen de huevos incubados¹.

4.2. Las águilas pescadoras son un tipo de ave que se preña con sólo mirarse con un macho. Pero según otra opinión, es al responder al graznido del macho cuando se quedan preñadas, siempre que los emitan en la misma dirección que lleve el viento.

4.3. Cuando los conejos macho lamen el pelaje a las hembras mirando la luna, quedan éstas preñadas, y paren los gazapillos por la boca. Esto es algo que dice la gente y que, además, yo mismo he presenciado.

4.4. Dado que entre los animales de cintura desmesuradamente gruesa (tortugas, caimanes y otros de su clase) no hay machos, lo que hacen para reproducirse es preñarse de las serpientes macho por comunicación de aires. Por otro lado, ya que entre los animales de cintura extremadamente fina (avispa y semejantes) no hay hembras, lo que hacen para tener crías es encantar gusanos de seda o langostas recién nacidas, haciéndoles creer que son sus crías - de ahí que en el *Shi Jing (Libro de la poesía)* se diga, lo cual es verdad, que «a las crías de los gusanos de seda, son las euménides quienes a costas llevan»².

4.5. Los gusanos son animales que sufren tres transformaciones a lo largo de su existencia, y que se preñan antes de aparearse. Pero no todos: los hay que, sin haberse apareado, paren, y sus crías, luego, se transforman en unos gusanos que carecen de párpados y de ojos, extremadamente indefensos y frágiles al ser cogidos.

4.6. Cuando es imposible distinguir el sexo de las aves, puede uno fijarse en sus alas: si ponen la derecha encima de la izquierda, son machos, pero si ponen la izquierda encima de la derecha, son hembras. Aclaremos, de paso, que por *ave* se entiende todo animal que tenga alas y dos patas (pues si tuviera cuatro patas y pelo, estaríamos hablando de cuadrúpedos).

4.7. Que hagan las urracas sus nidos con la boca dando la espalda a la estrella Taisui no puede ser por conocimientos aprendidos, sino por instinto³.

¹. Por *nueve* orificios se refiere el texto a los oídos, los ojos, la boca, las fosas nasales, el ano y la vejiga. Los de ocho son los oídos, los ojos, la boca, las fosas nasales y uno que incluye la matriz y los conductos de orina y heces. El que el texto note la existencia de huevos que han de ser incubados obedece, probablemente, a querer diferenciarlos de huevos que *no* necesitan ser incubados y que abren en el agua o cerca del agua y a distinguir, así, dentro de los animales que engendran vida a partir de huevos, entre la clase de los reptiles y la de las aves.

². El libro *Shijing*, uno de los grandes clásicos confucianos y de toda la literatura de China, es la más antigua recopilación de poemas chinos escritos a lo largo de unos quinientos años. Compilados y fijados en forma definitiva por Confucio, están clasificados en tres partes: «Feng», «Ya» y «Song». La primera contiene canciones populares de diversas zonas del Imperio; la segunda, poemas referidos a la vida de los hombres de Estado, esto es, una suerte de cancionero de palacio; la tercera, son himnos dedicados a los grandes soberanos del pasado. El verso citado está en el capítulo «Xiao Ya», parte «Xiao Wan». Hay traducción al español de Marcela de Juan publicada por Revista de Occidente con el título *El cancionero chino*, y otra de Carmelo Elorduy, titulada *Romancero chino*, Nacional, Madrid, 1984.

³. Taisui era, para los *fangshi* de la época, una visión funesta. De ahí que, al construir los hombres sus moradas, debieran elegir lugares cuyas puertas *no* dieran hacia sitios desde los que se pudiera ver directamente tal estrella. Aunque muchos diccionarios traducen Taisui por «Júpiter», D. Bodde (1975, 93, nota 60) la define de otra manera, diciendo que es «un punto espacial imaginario concebido, por parte de la astronomía china, como moviéndose a la misma velocidad, pero en una órbita exactamente opuesta, a

4.8. Los faisanes son unas aves que tienen una larguísima cola y que, cuando ha nevado, por temor a estropeársela, se quedan posados en las copas de los árboles sin atreverse a bajar a por comida; de ahí que muchos mueran de inanición.

4.9. Las *guan* son un tipo de ave acuática. En época de incubación, muchas meten los huevos en el agua, huevos que, al no flotar, permanecen en el fondo; allí los rodean y cubren con guijarros de mispíquel para caldearlos. Por eso los *fangshi* se han fijado en los guijarros de mispíquel de los nidos de las *guan*⁴. Los faisanes, por su parte, son unas aves de muy hermoso plumaje; les gusta tanto su propio aspecto que se pasan días enteros mirándose en las aguas; de ahí que muchas acaben viendo borroso, cayéndose al agua y ahogándose.

4.10. Las tortugas de tres mil años suelen anidar en las hojas de los lotos y andar retozando sobre hojillas de abrojo.

4.11. Las grandes tortugas marinas son unos animales que, aun descuartizados y separada la carne de sus huesos, siguen vivos durante unos días, mordiendo aún a los animales que se les acerquen, si uno deja sus vísceras encima de su cabeza. De hecho, siguen siendo capaces de cazar los pájaros que se les acerquen, pájaros que, luego, meten en sus redes los pescadores como cebo.

4.11.a. Existe cierto tipo de serpientes prodigiosas que pueden rejuntarse aunque hayan sido fragmentadas.

4.12. Las crías de escarabajo son capaces de avanzar con la espalda tan rápidamente como con las patas.

4.13. Según el libro *Zhou guan*, «ni los tejones van más allá del río Wen ni los martines de cresta más allá del río Ji». De ahí que se anote como extraño [en el libro *Chun Qiu*] que haya martines de cresta anidando en el reino de Lu.

4.14. Si los naranjos que son plantados más al norte del río Nan se vuelven naranjos espinosos, ¿cómo es que en la zona este del río Azul hay actualmente tanto naranjos como naranjos espinosos?

4.15. El cuerpo de *los baizu* (llamado *maxian* por otros) es tal que, partido en dos mitades, cada una sigue su camino alejándose de la otra⁵.

LAS COSAS Y SUS CAUSAS

4.16. Si uno dibuja con carboncillo el halo de la luna, el halo real adopta la forma del dibujado.

4.17. Cuando hay luchas entre los *qilin*, se producen los eclipses; cuando mueren las ballenas, aparecen las cometas; cuando lloran los recién nacidos, dan leche los pechos de las madres; cuando se rompen los hilos de los gusanos de seda, se parten las cuerdas de los instrumentos.

4.18. -Según el libro *Zhuangzi*, «si en un lugar se planta sorgo por espacio de tres años, estará lleno de serpientes los siete siguientes».

4.19. Cuando uno quema artemisas que haya tenido amontonadas durante tres años, rezuman un líquido que es plomo y estaño. Esto ha sido ensayado, y es cierto que así ocurre.

4.20. Si uno calienta aceite de cáñamo hasta que deja de despedir vapor de agua y humo, entonces deja de bullir y se enfría solo y uno puede removerlo con la mano. Pero si cae en él algo de agua, se levantan unas llamas que vuelan y se desperdigan por todas partes y que no hay modo de apagar. Esto ha sido ensayado, comprobándose que así ocurre.

4.21. Por Tingzhou fluye el río Ba, un río cuyas aguas atraviesan toda vasija con que se la quiera coger, ya sea ésta de oro o de plata o de cualquier metal. Sólo con hojas de calabaza puede uno cogerla.

la de Júpiter». Sobre su carácter funesto puede verse el capítulo 73 («Nan Sui Pian») de *Lun Heng (Ensayos críticos)* de Wang Chong: este autor destroza y ridiculiza punto por punto las creencias adscritas a esta estrella, concluyendo que es lógicamente imposible que sea funesta y que, en realidad, no sirve más que para medir el tiempo.

⁴. *Guan*, cigüeña blanca. Recuérdese que el mispíquel era usado en alquimia.

⁵. *Baizu*, ciempiés; *maxian*, yu1o.

4.22. Cuando se deja carne de dragón en vinagre, le salen dibujos de mil colores.

4.23. Si se acumulan diez mil *shi* de aceite, es natural que se prendan fuego solos. A esto se debió el conocido incendio en los almacenes del emperador Wu en los años Taishi: a que tenía acumulado aceite.

LAS COSAS Y SUS CLASES⁶

4.24. Si uno hace albayalde quemando plomo y estaño, el resultado es algo que sigue perteneciendo a la misma clase.

4.25. Si uno hace plata líquida quemando cinabrio, el resultado es algo que pertenece ya a otra clase.

4.26. Éstas son las cosas que el emperador Wen del reino de Wei dejó anotadas para evitar confusiones: Las piedras de *wufu* son casi iguales que el jade; el *Selinum japonicum* suele clasificarse erróneamente como *Selinium sp.*; la capsela suele clasificarse erróneamente como ginseng; el *Asarum blumeii* suele clasificarse erróneamente como raíz de jengibre silvestre [*Asarum sieboldii*]; el rejalgam es casi igual que la piedra de sulfuro; los besugos son clasificados erróneamente, pues los grandes y los pequeños son de clases diferentes; la *Paris polyphylla* suele clasificarse erróneamente como *Asparagus lucidus* y, también muy parecido al *Asparagus lucidus* es la *Stemona tuberosa*; el servato del Japón es muy parecido a la euphorbia; la *Gelsemium elegans* es muy parecida a la genciana de agua; la *Sarsparilla chinensis* es muy parecida a la *Discorea hipoglaucá*, también llamada helecho.

MEDICAMENTOS

4.27. Hay cosas que, aun siendo una sola cosa, son también varias diferentes: las plantas *wutou*, *tianxiong* y *fuzi* son una sola cosa [el acónito], pero, según sea cogido en Primavera, Verano, Otoño o Invierno es en realidad cosas diferentes.

4.28. Mientras que a los brotes de polígala se les llama *hierbecilla*, a sus raíces se las sigue llamando polígala.

4.29. Mientras que a los brotes de alheña se les llama *jiangli*, a sus raíces se las sigue llamando alheña.

4.30. En el caso de los crisantemos, los capullos no son lo mismo que las flores; la diferencia, que está en su sabor, es mínima.

4.31. La colocasia silvestre, comida, es letal. Se asilvestra simplemente a los tres años de no cuidar la que se tenga plantada en casa, volviéndose, por lo tanto, no comestible.

4.32. Según el *Shenxian zhuan* (*Biografías de divinos inmortales*), «la resina de pinos y cipreses que en trabajo tierra se convierte en páquima al cabo de diez mil años, y dicha páquima se convierte en ámbar al cabo de diez mil años más». El ámbar tiene otro nombre más: *jiangzhu* (o «perla de los ríos»). Actualmente, sabemos que hay páquima, pero no ámbar, en el monte Tai, y que hay ámbar, pero no páquima, en Yongchang, prefectura de Yizhou. Otros afirman que el ámbar se hace quemando panales. Ignoro cuál sea el método correcto.

4.33. La digital es una planta que rebrota siempre que sea plantada, aunque haya sido con las ramas y las raíces despedazadas.

4.33a. Las usneas son unas plantas que viven encima de las cuscutas; las cuscutas, por su parte, viven en los árboles, y sin problema, aunque ninguna de sus raíces llegue al suelo.

4.34. Las violetas son unas plantas que viven de día y mueren de noche⁷.

⁶. Las distinciones hechas a continuación en los puntos 24-26 dejan de parecer un tanto ociosas si se tiene en cuenta que hablamos de sustancias relevantes para los compuestos alquímicos y medicinales. La alquimia de los *fangshi* (llamada *liandan*, literalmente «fundir cinabrio») iba en busca de la píldora de la inmortalidad; en dicha búsqueda el elemento clave era el oro medicinal, para cuya consecución una de las cinco sustancias claves era el cinabrio del que se habla en el punto 4.25. Éste, en combinación con otras sustancias y tras las correctas reacciones químicas, daría dicha píldora. De ahí el escrúpulo en distinguir a qué clase pertenecen estos minerales una vez que han sufrido transformaciones (ensayos químicos, diríamos hoy): el oro medicinal era, justamente, la transformación final perfecta. Vid. 4.35, *infra*.

⁷. Greatrex (1987,256) traduce *flores de hibisco* en lugar de violeta.

TEORÍAS MEDICINALES

4.35. Según el *Shennong jing*, hay plantas medicinales de tipo superior, mediano e inferior. Las primeras son beneficiosas para la vida en sí misma, y así tenemos los llamados *cinco minerales*, con que se puede mejorar la calidad del cuerpo, y los llamados *seis hongos*, gracias a los cuales se puede alargar la duración de la vida⁸. Las segundas, las de tipo mediano, son buenas para el ánimo, y así tenemos la mimosa, que elimina los enfados, y la azucena amarilla, que distrae de los pesares. Finalmente, las de tipo inferior sirven para curar enfermedades, y así tenemos el ruibarbo, que combate el estreñimiento, y el ligústico, que ataja los dolores. Pero para que tanto las plantas medicinales superiores alarguen la duración de la vida como para que las medianas fortalezcan el ánimo y como para que las inferiores corten los dolores, hay que ingerir las apropiadas según el mal que se padezca, porque si uno usa inapropiadas e indebidas plantas medicinales, y además le echa la culpa a todos y a todo salvo a sí mismo, no hay duda de que acabará creyendo que se debe a los espíritus nocivos.

4.36. Según el *Shennong jing*, hay varias cosas letales, esto es, cosas que uno no debe ni ingerir ni inhalar ni introducirse por el oído ni tocarse con ellas en los ojos, pues matarían a quien así hiciera. Y son: el zumaque venenoso; el búho; el arbusto *yinming*⁹; la planta *neichong*¹⁰; el serpentario y, en fin, las serpientes *jiaoxi*¹¹.

4.37. Según el *Shennongjing*, existen cinco tipos de plantas venenosas, a saber: 1) las euforbiáceas, cuyo antídoto es el muérdago que nace en los alcanforeros; 2) los crotones, cuyo antídoto es el jugo de hojas de leguminosas; 3) los eléboros negros, cuyo antídoto es la sopa de cebolla; 4) el acónito, que es también llamado *tianxiong*, cuyo antídoto son las legumbres grandes, y 5) las cantáridas, cuyo antídoto es la sal de Chang [*i.e.*, del Turkestán]. Como antídoto para otras plantas también venenosas sirven la orina de niño y la leche de mujer, de lo cual hay que beber dos *sheng*.

ANOTACIONES SOBRE ALIMENTOS

4.38. Quien come legumbres durante varios años acaba teniendo pesado el cuerpo y dificultades para moverse.

4.39. Quien come olmo se duerme sin querer despertar más.

4.40. Comer cereales da energía y resistencia para caminar¹².

4.41. Quien bebe agua hervida con té duerme menos.

4.42. Los que comen frecuentemente legumbres pequeñas acaban teniendo la piel muy burda y ajada.

4.43. Quien come maíz hervido es propenso a las fracturas óseas y a las dislocaciones.

4.44. Quien haya comido carne de oso pardo no debe meterse en el agua: se lo tragarían los dragones.

⁸. Tal como se señala en el *Baopuzi* de Ge Hong, capítulo 11 («Las medicinas de los inmortales»), de cuyas primeras líneas el presente párrafo es resumen, los cinco minerales excelentes para lograr la inmortalidad son: el cinabrio (*dansha*); el oropimente (*xionghuang*); el alumbre (*baifan*), el carbonato de cobre (*cengqing*, sobre esta identificación, vid. Chkashige, 1974, 37) y la magnetita (*cishi*). No parece saberse con exactitud cuáles sean los llamados *seis hongos* (*liuzhi*) que, literalmente traducidos, serían hongos de las piedras (*shizhi*), hongos de los árboles (*muzhi*), hongos de las plantas (*caozhi*), hongos de la carne (*rouzhi*) y hongos de las setas (*junzhi*). Estas seis clases de «hongos», a su vez, contienen numerosísimas subclases. Se sabe que son sustancias, no todas ellas de naturaleza orgánica, que presentan las más diversas formas y que se hallan en los más dispares lugares. Todas, en definitiva, eran útiles en alquimia.

⁹. Arbusto de color rojo que se da en lugares remotos y en islas.

¹⁰. Planta, deforma semejante aun cisne, que seda en las islas.

¹¹. Las serpientes *jiaoxi* (macho = *jiao*, hembra = *xi*), eran un tipo de serpiente marina considerada venenosa. Vid. *Cihai* (*infra*, Bibliografía).

¹². La palabra *cereales* es leída *roble* por Greatrex (1987, 84 y nota).

4.45. Si a uno le muerde un perro tras haber comido malvas, tendrá unas heridas que, o no se curan, o le traen la muerte.

4.46. Si los caballos comen cereales, les pesarán los cascos y no podrán moverse.

4.47. Si los cisnes salvajes comen mijo, les pesarán las alas y no podrán echar a volar.

[pp. 109-114]

CAPÍTULO 5

LOS FANGSHI

5.1. Interesado en extremo como estaba en los diversos métodos para cuidar de la salud, y gran conocedor de las técnicas farmacológicas, el emperador Wu de la dinastía Wei convocó y congregó a los sabios de estas artes, tales como Zuo Yuanfang y Hua Tuo, y sus seguidores, y no hubo uno que no acudiera.

5.2. He aquí los *fangshi* que el primer rey de la dinastía Wei congregó: Wang Zhen, de Shangdang; Feng Junda, de Longxi; Gan Shi, de Ganling; Lu Nusheng¹³ y Hua Tuo, también llamado Yuanhua, del país de Qiao; Dongguo Yannian, Tang Yu, Leng Shouguang¹⁴ y Pu Shi¹⁵, de Henan; Zhang Diao, Ji Zishun¹⁶ y Fei Changfang¹⁷, de Runan; Xian Nugu¹⁸ y Qu Shengshi¹⁹, alto oficial militar del reino de Wei, de Henan; Qie Jian, también llamado Mengjie, de Yangcheng, y Zuo Ci, también llamado Yuanfang, de Lujiang.

5.3. De los *fangshi* que había en tiempos de la dinastía Wei, podemos nombrar a los siguientes: a Gan Shi, de Ganling, que era especialista en técnicas de respiración; a Zuo Ci, de Lujiang, que lo era en técnicas sexuales, y a Qie Jian, de Yangcheng, que lo era en técnicas de ayuno, tres hombres que llegaron a vivir, trescientos años cada uno. Pues bien, tanto éstos como otros, similares, fueron congregados por el emperador Wu en su reino de Wei, quien evitó que partieran a otras cortes, desperdigándose.

Uno de ellos, queda dicho, era Gan Shi. Una vez, Cao Zhi le preguntó cuál era el secreto para llegar, como él había llegado, a anciano pareciendo un joven; le respondió en estos términos: Con mi maestro, que fue Han Shiya, solía yo ir hasta el mar del Sur a hacer oro medicinal, del cual, una vez, arrojamos al mar diez mil *jin*; luego pescamos dos carpas, untamos

¹³. Lu Nusheng (dinastía Han del Este) fue conocido por sus técnicas de respiración y movimientos coordinados (lo que actualmente se llama *qigong*) y por no haber comido ningún tipo de cereal en grano, fuente fundamental de nutrición de la época, en ochenta años, manteniéndose sin embargo en perfecta salud, caminando cien *li* al día; una vez alcanzado el *dao*, se fue de ermitaño al monte Hua, uno de los cinco montes sagrados de China. El país de Qiao es la zona actual de Bo, en la provincia de Anhui, y era, durante el período de los Tres Reinos, el lugar donde se instaló la Biblioteca Imperial.

¹⁴. Leng Shouguang (dinastía Han del Este) era experto en técnicas respiratorias, vivió unos ciento cincuenta o ciento sesenta años y tenía los cabellos todos canos pero conservando una piel tersa y un aspecto como el de un hombre de cuarenta.

¹⁵. Pu Shi (dinastía Han del Este) era de la actual ciudad de Luoyang, de una familia que poseía ganados; entregó gran caudal al Gobierno varias veces, por lo que el emperador Wu le dio un puesto oficial.

¹⁶. Ji Zishun (dinastía Han del Este) fue considerado un espíritu; según parece, en una ocasión en que estaba con el bebé de un vecino en brazos, lo dejó caer al suelo adrede: el bebé murió y fue enterrado; al cabo de un mes, Ji Zishun volvía con el niño vivo en brazos. Este episodio le dio gran fama. En otra ocasión, se le vio junto a un anciano en compañía de un hombre de bronce en Chang'an; este hombre de bronce había sido hecho hacía más de quinientos años, pero Ji Zishun respondía que, para él, acababa de ser hecho [lo cual mostraba una diferente concepción del paso del tiempo en los hombres normales, que consideraban antiguo al hombre de bronce, y él, que lo consideraba como recién hecho].

¹⁷. Fei Changfang (dinastía Han del Este) era de la actual provincia de Henan, fracasó en su búsqueda del *dao* bajo la dirección del inmortal Hu Gong y regresó a la ciudad, donde curaba enfermedades, sabía como someter a todo tipo de espíritus y fantasmas, y tenía el don de la ubicuidad; cuando perdió estos poderes, fue muerto por una multitud de espíritus y fantasmas.

¹⁸. Xian Nugu (dinastía Han del Este) era capaz de entrar y salir sin necesidad de usar puertas o ventanas y de cambiar su aspecto cuanto quisiera, confundiendo así a los hombres.

¹⁹. Qu Shengshi (dinastía Han del Este) era de Henan, experto en hacer dibujos y símbolos con que someter a los espíritus y fantasmas.

una de ellas con cierta sustancia medicinal y las echamos en aceite hirviendo, y vimos que, mientras la untada con medicina nadaba y coleaba y se movía libremente de acá para allá, a veces bajando al fondo y a veces subiendo a la superficie como si estuviera en un hondo lago, la otra, que no tenía medicina, estaba ya frita y lista para comer. Añadió que esa sustancia medicinal se hallaba a más de diez mil *li* de distancia y que era inencontrable a menos que fuera él en persona.

5.4. He aquí en qué consistían las teorías beneficiosas para la salud practicadas por el maestro taoísta Buey Azul, llamado en realidad Feng Junda, tal como se las transmitió a Huanfu Long: «Hay que hacer ejercicio físico con frecuencia, cuidándose de no hacer demasiado poco, y también con frecuencia hay que evitar comer demasiado, pero sin exagerar en la parquedad de las comidas. Conviene alejar de sí las grasas y los sabores fuertes, y tomar poco vinagre y poca sal, así como olvidarse de penas y de desasosiegos; evitar tanto las extremadas alegrías como las hondas penas; borrar de sí el anhelo de fama y de caudal, y no abusar del sexo. En Primavera y en Verano, viene bien abrirse y expulsar, mas en Otoño y en Invierno, se debe uno cerrar y acumular». (Doy el resto de los detalles al respecto en otro capítulo²⁰). El emperador Wu hizo tal como se indica, y dio buen resultado.

5.5. Tal como recoge el emperador Wen en su obra *Dian lun*, el rey de Chensi (llamado Cao Zhi), escribió lo siguiente en su libro *Biandao lun*: Mi hermano el emperador ha congregado a los *fangshi* más importantes del mundo: a Gan Shi de Ganling, a Zuo Ci de Lujiang y a Qie Jian de Yangcheng. Gan Shi es especialista en técnicas de respiración, Zuo Ci en técnicas sexuales y Qie Jian en técnicas de ayuno, y los tres han llegado vivos a la edad de trescientos años. Pero tanto mi padre el rey como mi hermano el príncipe heredero y mis otros hermanos se ríen y no creen estas cosas. Por mi parte, he comprobado, sin abandonar a Qie Jian ni para dormir, cómo era capaz de caminar y de hacer vida normal tras haber estado ayunando durante cien días -mientras que cualquier hombre común, por el contrario, habría muerto a los siete días de abstinencia total, lo cual no le ocurrió a Qie Jian-. Por otro lado, las prácticas de Zuo Ci engloban ciertas técnicas sexuales por medio de las cuales puede uno prolongar su vida, pero son unas técnicas a las que hay que consagrarse absolutamente o no surten efecto. Finalmente, Gan Shi ha llegado a anciano pareciendo muy joven. Además de ellos, han venido muchos más *fangshi*, que lo han reconocido como maestro; de ahí que lo pusiera el rey a la cabeza de todos.

5.6. Hace poco, en el reino de Wei y siendo emperador Ming, hubo en Hedong un hombre llamado Jiao Sheng²¹ que, desnudo, completamente en cueros, era capaz de entrar en un fuego sin quemarse y de entrar en zonas heladas sin congelarse. Es esto algo que presencié el propio prefecto Du Shu, y nos corroboró que era tal como lo contaban.

5.7. Hubo en Yingzhou dos hombres, Chen Yuanfang y Han Yuanchang, que creían en los inmortales; eran los dos mayores genios de su tiempo. Y creían porque habían tenido noticia de la historia, traspasada de padres a hijos, de un hombre llamado Shang Chenggong de la zona de Mi en Henan que había salido de paseo un día, nadie sabe exactamente a dónde, y que había vuelto diciendo a los de su familia: «Soy un inmortal»; que, acto seguido, se despidió de ellos y se fue dando unos pasos cada vez más elevados hasta que se le perdió de vista. Es ésta una historia, la del inmortal que se fue, que aún se oye hoy en Mi. De ahí les debe venir a los dos mencionados sabios el creer en los inmortales.

5.8. Dice Huan Tan [en la obra *Xin lun*] que, entre *los fangshi*, hubo uno, llamado Dong Zhongjun, que, habiendo sido encarcelado en cierta ocasión acusado de alguna infracción, fingió en el calabozo estar muerto; afirma que se corrompió, que hedió su cadáver y que por los ojos, que se le hundieron, empezaron a salir gusanos al cabo de unos días y que, tras otros pocos, renació.

²⁰. Recuérdese que la obra original constaba de cuatrocientos capítulos, de los cuales sólo se libraron diez de la destrucción del emperador Wu.

²¹. Jiao Sheng procedía del reino de Wei (período de los Reinos Combatientes); a finales de la dinastía Han se le veía ir a las zonas más remotas del Imperio y vivir a las orillas de los ríos alimentándose solamente de plantas; si se encontraba con alguien, no hablaba; iba desnudo en verano; no se acostaba sobre esteras sino sobre el mismo suelo; tenía el cuerpo cubierto de mugre; comía una vez cada muchos días y llegó a vivir cien años.

5.9. En una ocasión, el emperador Amarillo le preguntó a Lao Tian²²: «De todo lo que existe en el cosmos, ¿no hay nada que libre de la muerte a quien lo coma?». Lao Tian respondió: «Sí lo hay, pero las gentes, no lo creen. Porque si, por una parte, en verdad creen que la planta llamada *zumaque venenoso*, que es nacida de aires *yin*, mata instantáneamente a quien se la pone en la boca, por otra, no creen que la denominada *espíritu amarillo*, que nace de aires *yang*, pueda volver inmortal a quien la coma, ¡cuando es totalmente cierto!»²³.

²². El emperador Amarillo es el mítico padre del pueblo chino al que se atribuye la invención del carro, de la cría de los gusanos de seda, de los caracteres, de la escritura musical, de las medicinas; es el máximo emperador del Cielo. Lao Tian es un ministro del emperador Amarillo..

²³. El *espíritu amarillo* (o *huangiing*, también llamado *yeshengjiang*) es el jengibre silvestre.

SOUSHENJI
CUENTOS EXTRAORDINARIOS DE LA CHINA MEDIEVAL. ANTOLOGÍA DEL
SOUSHENJI

GAN BAO: *Cuentos extraordinarios de la China medieval. Antología del soushenji.* Rescatado lengua de trapo. Madrid: 2000.

[pp. 3-5]

1

(359)

**De qué ocurrió a Wang Daoping,
nacido en Chang'an, en tiempos del emperador
Shihuang de la casa de Qin**

Wang Daoping, también llamado Wang secas, y Tang, una muchacha tan extremadamente bella en su porte como dulce en su trato, eran dos jóvenes de una misma prefectura que se habían prometido amor eterno y matrimonio desde niños. Más adelante, Wang fue reclutado y enviado de oficial a la guerra que se estaba librando en las provincias al sur del río Amarillo. Nueve inviernos sin regresar del frente bastaron para que los padres de la muchacha, viendo que se les iba a pasar la edad de desposarla, decidieran concedérsela a un hombre llamado Liu. Ella se opuso -su promesa con Wang era absolutamente inalterable-, pero sus padres la desoyeron y la obligaron a casarse sin aceptar excusas. Los tres años siguientes fueron para ella una desdicha constante y una añoranza de Wang inacabable, años de una tristeza tan honda y de un desasosiego tal que pusieron fin a su vida.

Llevaba ya tres años sepultada cuando regresó Wang del sur y supo, al preguntar por ella a los vecinos, cómo, si bien solamente a él había entregado su corazón, había sido forzada por sus padres a casarse con Liu, «al. poco de lo cual -y aquí acabaron su relato- murió».

- ¿Dónde está su tumba? -les preguntó Wang.

Los vecinos le indicaron el lugar. Una vez ante ella, la angustia y la pena lo acongojaron de tal modo que no pudo evitar ni un largo llanto incontrolable ni ponerse a gemir su nombre sin cesar. Un poco después, le habló así en voz alta:

-¿Cómo podía haber imaginado entonces que mi puesto iba a alejarnos tantos años y que iban a entregarte a otro tus padres mientras tanto? Y yo, que jamás pensé en romper nuestra promesa de amor, veo ahora que la vida nos ha llevado por caminos ya imposibles de juntar, el de los vivos y el de los muertos, arrebatándonos el modo de cumplirla. Si aún estás ahí dentro, aunque sólo sea en espíritu, quisiera verte la cara una vez más, como si siguieras viva; que si no lo estás, así me iré sin verte más.

Dicho esto, se separó de la tumba y comenzó a ir y venir Reno de congoja y ansiedad hasta que, en efecto, de la tumba salió el espíritu de la mujer, que le dijo:

-Tantos años sin regresar, Wang, que mis padres me casaron con otro hombre contra mi voluntad. Nos habíamos prometido el uno al otro amor sin fin, y yo te seguí amando tanto y deseando tanto tu presencia, y tanto estuve sin tenerla que morí de pena y añoranza a los tres años de mi forzado casamiento, y ahora estoy en este mundo de oscuridad y de tinieblas. Pero nada te ha borrado de mi mente, nada ha borrado este amor que aún te tengo. Así que escúchame; escúchame bien porque mi cuerpo está incorrupto todavía: todavía puedo renacer y ser tu esposa. Abre esta tumba cuanto antes, sácame, y viviré.

Wang meditó con cuidado sus palabras. Abrir la tumba era delinquir, violar los ritos. Rompió la lápida, abrió el féretro y allí estaba la mujer; le acarició la cara y notó que revivía. Enseguida estuvo ya compuesta, y se fue con él.

Pocos días después, su esposo tuvo noticia del suceso y, sorprendido en extremo, acriminó a Wang ante el juez provincial. Se hicieron las debidas investigaciones y el veredicto fue: «No hay ley al respecto». Así que el informe de aquel caso tan extraordinario fue sometido al emperador, quien decidió que Tang podía vivir con Wang en calidad de esposa. Vivieron juntos hasta la edad de ciento treinta años, acaso como recompensa por su fidelidad a una promesa que hiciera temblar a cielo y tierra juntamente.

[pp. 13-14]

5
(25)

Ge Xuan, maestro en artes

Lo siguiente se refiere a Ge Xuan, un hombre que había estudiado con Zuo Ci los secretos del *Libro de los inmortales y los nueve procesos de la alquimia*.

En una ocasión en que estaba comiendo con unos invitados y trataban el asunto de las transformaciones y las metamorfosis, uno de ellos sugirió si, al cabo de la comida, no sería posible verlo «obrando algún prodigio para la ocasión». Ge Xuan no se hizo de rogar y, al momento, escupió unos granos de arroz. Los granos se transformaron en cientos de enormes avispas, avispas que fueron a posárseles por el cuerpo a los invitados, mas sin picar a uno solo. Al cabo de un buen rato, abrió la boca y se metieron volando en ella. Y se las tragó, porque ya eran otra vez los granitos de arroz del principio.

En otra ocasión ordenó a sapos, reptiles, golondrinas y otros animales de ese tipo que bailaran, indicándoles cómo con el índice, y así lo hicieron, siguiendo bien el ritmo y el compás, tal como hacemos los humanos.

En invierno tenía preparados melones y dátiles para sus invitados, y en verano trozos de hielo y nieve.

En otra ocasión, dio a uno unas monedas y le pidió que las arrojase al fondo de un pozo; luego, sosteniendo un cacillo por encima del brocal, las llamó y, una a una, salieron todas y fueron volando a meterse en él.

Cuando bebía con sus invitados, las copas se llenaban e iban hasta ellos por sí solas, mas permanecían junto a aquel que no las hubiera vaciado por completo en cada brindis.

En otra ocasión, estando con el monarca de Wu, vieron desde un pabellón elevado cómo los habitantes del pueblo hacían un hombre de barro con que invocar la lluvia.

-Mírelos. Quieren que llueva, pero ¿acaso es ese el modo de lograrlo? -le preguntó el monarca.

-La lluvia -respondió Ge Xuan- es algo fácil de traer.

Acto seguido, escribió unas fórmulas, fue a depositarlas en el monasterio del espíritu local y enseguida se oscurecieron cielo y tierra y estalló una grandísima tormenta que empezó a inundarlo todo alrededor del pabellón en alto en que se hallaban.

-Y ¿sería posible que hubiera peces en las aguas?

Ge Xuan volvió a escribir unas fórmulas, las arrojó a las aguas que los rodeaban y, al punto, las vieron llenas de peces enormes, que el monarca ordenó pescar.

[pp. 15-16]

6
(308)

Monstruos llamados *jiaguo*, *mahua* o *monos jue*

En las cimas de los montes más altos que hay al sudeste del reino de Shu. habitan ciertos animales extraordinarios. Pertenecen a la familia de los orangutanes, miden casi dos metros de alto y caminan erguidos sobre dos patas, igual que hombres. De hecho, caminan y corren tan rápidamente como las personas. *Jiaguo*, *mahua* y *monos jue* son tres de los nombres que reciben. Espían si entre aquellas mujeres que van por las veredas las hay hermosas y, cuando así es, las raptan de un modo tal que ninguno de sus acompañantes se da cuenta; los hombres se precaven flanqueándolas de cerca, si, pero ellos son tan hábiles en esto que las raptan igual usando sogas. Y si jamás atrapan varones, sólo hembras, se debe a que por el olfato las distinguen.

Cohabitan con aquellas que capturan. A las estériles les impiden regresar a sus casas; al cabo de unos diez años se han vuelto tan físicamente semejantes a ellos y se les ha obnubilado el

entendimiento hasta tal punto que pierden por completo la voluntad de volver con sus familias. A las que alumbran, sin embargo, les permiten regresar a sus casas llevándose a sus vástagos. Estos hijos son iguales que los de los humanos y no hay una sola madre que ose aborrecerlos; todas saben bien que morirían si lo hicieran. De mayores, nada los diferencia de los demás. Reciben todos un mismo apellido, Yang, lo cual explica por qué en las zonas del sudeste del reino de Shu abundan los así llamados: porque descienden, casi todos, de los *jiaguo*, de los *mahua o*, en fin, de los monos *jue*.

[pp. 17-18]

7

(432)

De qué ocurrió a Tian Yan, nacido en Beiping

Cuando murió su madre, Tian Yan decidió cumplir estrictamente con los ritos: cambió su hogar por una choza, el cariño de su mujer por la soledad y la conversación por el silencio. Y así llevaba viviendo unos meses cuando, de repente, con el primer año todavía por cumplirse, se presentó muy tarde en la alcoba privada de su esposa.

-¿Pero cómo te has atrevido -le reprimió esta levemente-, estando aún de luto riguroso?

Tian Yan desoyó aquel leve reparo y yació con ella.

Tiempo después, una vez que tuvo que volver a casa a por unas cosas, su mujer lo vio pasar junto a ella sin dirigirle una sola palabra. Tan perpleja la dejó verse ignorada que le echó en cara no haber obrado así aquella otra noche. Pero esto no hizo más que sumir a su esposo en un estado de perplejidad aún mayor que el suyo, dejándolo pensativo y sospechando si todo aquello tan extraño no sería obra de malos espíritus *mei*.

De modo que, en la noche siguiente, colgó sus ropas de luto fuera de la choza y se quedó a vigilar. Al poco, vio cómo aparecía un perro blanco, cómo se acercaba a la ropa, cómo la tomaba con las fauces y cómo, al punto, se trocaba en un hombre que se la ponía y echaba a correr en dirección a su propia casa. Tian Yan salió tras él y fue siguiéndole la pista hasta llegar, para sorpresa suya, a su propia casa. Allí vio que el perro se iba derecho a la cama de su esposa y, justo en el momento en que estaba empezando a subirse a ella, lo mató a golpes.

La mujer sintió una deshonra tal que perdió la vida.

[p. 19]

8

(209)

Noticia de un perro

Exactamente en el año quinto de los llamados Yongjia, en la casa de un hombre llamado Zhang Lin, nacido en la subprefectura de Jiaxing, perteneciente a la prefectura de Wu, hubo un perro que, de repente, habló con discurso de persona. Dijo:

-Se avecina una hambruna general.

Aquel año, ciertas tribus extranjeras lanzaron dos ataques que dejaron sin alimentos al Imperio.

[pp. 92-93]

49

(94)

De qué ocurrió a tres jóvenes

Exactamente en uno de los años de los llamados Xianning, el hijo del gran maestro de ceremonias Han Bo, el del escribano de la capital Wang Yun y el del grande de la Casa Imperial Liu Zhen fueron de excursión al monte Jiang, y allí visitaron el templo. Había en él varias estatuas femeninas, todas de rostros hermosos en extremo y de miembros bien compuestos.

Al cabo de un rato, ebrios, empezaron a señalar las estatuas diciendo en broma cuál tomaba cada uno por esposa. Llegó la noche y se quedaron a dormir allí, y soñaron los tres un mismo sueño: que el espíritu a cargo de aquel templo y de aquel monte enviaba un mensajero comunicándoles la profunda alegría que sentía y el gran honor que le hacían al haber elegido a sus hijas, y anunciándoles la fecha en que iría a recogerlos para llevarlos junto a ellas al mundo de los espíritus.

Cada sueño había sido tan rotundo y tan nítido que, al comentarlo con los otros, cayeron en la cuenta de que los tres sueños eran uno. El descubrimiento los llenó de un pánico tal que hicieron la Ofrenda Máxima al espíritu del templo del monte Jiang, sacrificando un cerdo, un buey y un cordero en petición de perdón. Pero la noche del día en que hicieron la ofrenda, volvieron a soñar un unánime sueño: que el espíritu del templo bajaba en persona hasta sus casas y les decía:

-No hay tiempo ya ni para timideces ni para retractaciones; la fecha en que habré de venir a por vosotros está al llegar.

Al poco tiempo, murieron los tres.

[pp. 122-123]

70

(310)

Aves Uamadas *zhi*

En los montes más hondos del país de Yue se dan unas aves llamadas *zhi*. Son verdes, del tamaño de las tórtolas. Hacen sus nidos abriendo huecos en los troncos de los árboles más grandes, huecos del tamaño de garrafas, y con unas entradas diminutas que adornan con franjas concéntricas de tierra blanca y roja, como en las dianas.

Los leñadores suelen alejarse de los árboles en que ven estos nidos. Si no, si se quedan por allí, aprovechando estas aves esa negrura de la noche en que nadie puede verlas (lo cual saben muy bien) les gritan: «¡Eh, vosotros, para arriba!», por lo que no les deja más remedio que seguir monte arriba al amanecer; o les mandan: «¡Eh, vosotros, para abajo!», lo que los obliga a irse al alba monte abajo. También puede ocurrir que no las oigan expulsándoles de allí, sino simplemente hablando entre ellas y soltando risotadas; en ese caso saben que pueden quedarse y talar. Pero si sucede que los hombres que llegan son sucios y obstinados, y se empeñan en talar esos árboles, entonces aparecen tigres protegiéndolos y espantando a los humanos.

De día, cuando se las puede ver, parecen aves normales; y también parece normal su canto nocturno. Sin embargo, cuando les apetece divertirse, toman figura humana de más de metro y medio de alto, se meten en los lagos a cazar cangrejos y luego van a asarlos a las brasas de algún fuego. Es importante no molestarlas entonces.

Los habitantes del país de Yue ven en ellas a los antepasados de sus chamanes.

[pp. 138-139]

78

(406)

De qué ocurrió a un desconocido en la zona de Dunqiu en los años Huangchu en tiempos de la dinastía Wei

Yendo en cierta ocasión un hombre a caballo y solo, se topó con un ser harto extraño en medio del camino, un ser del tamaño de un conejo y unos ojos que más parecían dos espejos circulares, que, de un brinco, se plantó frente al caballo cortándole el paso. Y tan grande fue el espanto y amilanamiento en que lo puso que se desplomó del caballo, situación que aprovechó el monstruo para abalanzarse sobre él y agarrarlo. Absolutamente histérico y aterrorizado, el hombre se desmayó.

Cuando un buen rato después volvió en sí, lo primero que hizo fue asegurarse de si aún andaba por allí el monstruo; no viéndolo, decidió montar cuanto antes y proseguir viaje. Y al cabo de unas leguas se encontró con un hombre.

-Vaya, no sabe cuánto me alegro de ir en compañía -le dijo una vez hechas las presentaciones de rigor- después de las cosas tan raras que acaban de pasarme.

-También yo me alegro lo indecible de poder viajar con alguien -respondió el otro-, ya ve que yo también andaba solo. Pero como yendo a caballo avanzáis más rápido que yo a pie, quizá sea mejor que os adelantéis, que yo vendré detrás.

Así fueron durante un tramo, en silencio, hasta que el paseante le preguntó:

-¿Y cómo decís que era ese monstruoso ser con que os habéis topado?

-Pues tenía un cuerpo como de conejo -respondió el caballero-, dos ojos como espejos circulares y, en fin, no sé, era la cosa más horrible que he visto jamás.

-¿Querriais mirar -preguntó el que iba a pie- hacia acá un segundo?

Giró el rostro el de a caballo y allí estaba otra vez, el mismo monstruoso ser, saltándole ya a grupas de la caballería y poniéndolo en tal estado de terror que volvió a caer por tierra desmayado. La cabalgadura llegó sin jinete a casa. Alarmados, sus familiares partieron en su busca sin tardanza. Dieron con él a muchas leguas de distancia. Estaba tirado en la cuneta. Tardó una noche en volver en sí. Luego narró lo que había sucedido.

KONG ZI CONFUCIO

CONFUCIO MENCIO: *Los cuatro libros*. Prólogo, Traducción y Notas: Joaquín Pérez Arrollo. Ediciones Alfaguara, Madrid: 1982. Primera edición, Madrid: 1981.

[p.3] Confucio dijo: «Las palabras finas y la apariencia imponente están pocas veces unidas con la virtud de benevolencia.»

[p.6] Yôuzî dijo: «Cuando se hacen acuerdos según lo que es justo se puede mantener la palabra; cuando se respeta a alguien de acuerdo con las normas de la cortesía, se está lejos de la vergüenza y la humillación. Cuando las personas a las que se ama son buenas puede tomárselas como mentores.»

[p.9] 1. Confucio dijo: «Si para guiar a los súbditos se usa del poder y para igualarlos de los castigos, el pueblo huirá de éstos pero no se avergonzará de nada.»

2. «Si para guiar a los súbditos se usa la virtud y para igualarlos los ritos, el pueblo tendrá vergüenza y además será honesto.»

[pp.9-10] 1. Confucio dijo: «A los quince años mi voluntad se aplicaba al estudio.»

2. «A los treinta estaba firme.»

3. «A los cuarenta no tenía dudas.»

4. «A los cincuenta conocía el Mandato del Cielo.»

5. «A los sesenta podía escuchar las verdades sin dificultad.»

6. «A los setenta podía seguir lo que mi corazón deseara sin hacer el mal.»

[p.11] Confucio dijo: «El que cuida lo que sabe de antiguo y aprende cosas nuevas, podrá llegar a ser un maestro.»

[p.11] Confucio dijo: «El hombre superior no es una herramienta.»

[pp.11-12] Zîxià preguntó cómo era el hombre superior. Confucio respondió: «El hombre superior pone sus palabras en práctica antes de decirlas y después habla de acuerdo con sus acciones.»

[p.12] Confucio dijo: «Aprender sin pensar es inútil, pensar sin aprender es peligroso.»

[p.12] Confucio dijo: «Yóu ¿te he de enseñar acaso lo que es el conocimiento? El conocimiento es mantener que se sabe una cosa cuando se sabe y no hacer que se sabe cuando no se sabe.»

[p.13] El duque Ai preguntó: «¿Qué hay que hacer para garantizar la sumisión de los súbditos?» Confucio respondió: «Eleva a los rectos y pon a un lado a los torcidos y los súbditos se someterán; eleva a los torcidos y pon a un lado a los rectos y no se someterán.»

[p.14] 1. Zîzhang preguntó si podía preverse lo que pasaría dentro de diez generaciones.

2. Confucio respondió: «La dinastía Yin siguió los ritos de la dinastía Xià y puede saberse lo que suprimió y lo que añadió a los mismos. La dinastía Zhou prosiguió los ritos de la dinastía Yin y también puede saberse lo que suprimió y lo que ha añadido. Aunque a la dinastía Zhou le sigan cien generaciones, también podrá saberse lo que pase en ellas »

[p.16] Confucio dijo: «El hombre superior no participa en lucha alguna. Si le es preciso tomar parte en una competición de tiro con arco, se inclina cortésmente, sube a su lugar, desciende del mismo y bebe la copa del castigo. Hasta en las competiciones es un hombre superior.»

[p.21] Confucio dijo: «Los que no tienen sentimiento de benevolencia hacia los demás no podrán aguantar largo tiempo ni una situación de escasez, ni una situación de felicidad. Los que poseen esta virtud descansan en ella y los que saben desean tenerla.»

[p.22] Confucio dijo: «El que oyera los principios del buen Camino por la mañana, podría morir tranquilamente por la tarde.»

[p.23] Confucio dijo: «El hombre superior no se pone a favor ni en contra de nada en el mundo, sino que sigue lo que es justo. »

[p.24] Confucio dijo: «El hombre superior está centrado en la justicia, el hombre vulgar en el beneficio.»

[p.25] Confucio dijo: «Los antiguos eran remisos en hablar, porque les avergonzaba no llegar con los hechos a la altura de las palabras.»

[p.29] Zí Gong dijo: «Lo que no quiero que los demás me hagan a mí, tampoco se lo hago yo a los demás.» Confucio dijo: «Tú todavía no has alcanzado esta perfección.»

[p.38] Confucio dijo: «Cuando las cualidades naturales se imponen sobre las que da la educación, el sujeto en cuestión será un rústico; cuando lo aprendido domina a lo innato, el individuo de que se trate será un vulgar funcionario; cuando lo natural y lo que deriva del estudio están armoniosamente mezclados es cuando nos encontramos ante un hombre superior.»

[p.40] Confucio dijo: «La práctica del justo medio es la virtud. Durante largo tiempo, raros han sido los hombres que han alcanzado este punto.»

[p.43] Confucio dijo: «Soy un transmisor, no un creador, soy uno que cree a los antiguos y que gusta de ellos, por eso me atrevo a compararme con el viejo Péng.»

[p.44] Confucio dijo: «Nunca he dejado de instruir a persona alguna, desde el hombre que me trae como pago un manojo de cecina sobre su espalda, hasta todos los que están por encima de él.»

[p.44] Confucio dijo: «No descubro las verdades a quien no está deseoso de descubrirlas, ni hago salir de ninguno nada que la propia persona no quiera exhalar. Yo levanto una de las esquinas del problema, pero si el individuo de que se trate no puede descubrir las otras tres a partir de la primera, yo no lo repito más.»

[p.46] El Maestro nunca hablaba acerca de sucesos extraordinarios, actos de fuerza, desórdenes o espíritus.

[pp.53-54] 1. Confucio dijo: «El que posea una profunda fe y un gran amor al estudio y los mantenga hasta la muerte, haciéndose cada vez más perfecto en el buen Camino.

2. «No entrará en un Estado que se tambalea, ni vivirá en un país revuelto. Cuando en el mundo rijan la buena doctrina se dejará ver y se ocultará en caso contrario.»

3. «Si el Estado está gobernado de acuerdo con las normas del Camino, la pobreza y las privaciones le avergonzarán, mientras que, si el Estado está mal gobernado, la riqueza y los honores serán los que le avergüencen.»

[p.54] Confucio dijo: «Estudia como si nunca fueras a aprender bastante, como si temieras olvidar lo aprendido.»

[p.58] Confucio carecía totalmente de cuatro cosas: no tenía ideas preconcebidas, no se sujetaba a determinismo alguno, no tenía obstinación y no tenía ni un poco de egoísmo.

[p.73] Jì Lù preguntó si se debía servir a los espíritus y Confucio le respondió: «Si no podemos servir a los hombres, ¿cómo vamos a servir a los espíritus? Jì Lù dijo entonces: «¿Qué me diréis, pues, de la muerte?» Confucio le contestó: «Si no conocemos la vida, ¿qué vamos a saber de la muerte?»

[p.79] 1. Yán Yuan preguntó acerca de la benevolencia. Confucio dijo: «El autodomínio y la insistencia en los ritos es lo que tendrá como resultado la benevolencia. Si alguien puede dominarse a sí mismo y practicar los ritos, aunque no sea más que por un día, sería calificado por todos de benevolente. La benevolencia tiene que proceder de uno mismo, no puede proceder de los demás.»

2. Yán Yuan dijo: «Decidme, por favor, cómo se llega a este punto.» Confucio respondió: «No mires ni oigas nada que vaya contra las buenas formas, no hables de nada ni hagas nada que no sea correcto.» Yán Yuan dijo: «Aunque yo no tenga las cualidades necesarias, procuraré hacer honor a estas palabras.»

[p.79] Zhònggong preguntó a Confucio en qué consistía la benevolencia y Confucio le dijo: «Consiste en que cuando salgas de tu casa, te comportes con todos como si fueran importantes personajes; en dar órdenes a los inferiores como si se fuese a celebrar un gran sacrificio; en no hacer a otros lo que no quieras que te hagan a ti y en no dar lugar a murmuración alguna contra ti ni en la familia ni en el país.» Zhònggong dijo: «Aunque no tenga las condiciones apropiadas, haré lo posible para seguir estas palabras.»

[p.81] 1. Zìgong preguntó a Confucio acerca del gobierno y éste le respondió: «Para que haya buen gobierno debe haber abundancia de comida, un ejército suficiente y confianza de los súbditos en el gobernante.»

2. Zìgong dijo: «¿De cuál de estas condiciones podría prescindirse, en caso de que no fuera posible cumplirlas todas?» Confucio respondió: «De la comida. Desde siempre, los hombres han tenido que morir pero, sin embargo, si el pueblo perdiera la confianza en los que le rigen, el gobierno carecerá de toda estabilidad.»

[pp.81-82] 1. El duque Ai le dijo a Yōu Ruò: «Este es un año de hambre y no se va a recaudar bastante para cubrir el presupuesto, ¿qué se podría hacer?»

2. Yōu Ruò respondió: «Que el pueblo pague solamente el diezmo.»

3. El duque repuso: «¿Cómo les voy a pedir sólo el diezmo, si no tengo bastante con los dos décimos?»

4. Yōu Ruò respondió: «Si el pueblo tiene lo bastante, el príncipe también lo tendrá; pero, si el pueblo pasa hambre, el príncipe no podrá tener bastante.»

[p.82] 1. El duque Qíng de Qí preguntó a Confucio en qué consistía el buen gobierno.

2. Confucio respondió: «En que el soberano sea soberano, el ministro, ministro, el padre, padre y el hijo, hijo.»

3. El duque dijo: « ¡Magnífico! Si el soberano no es soberano ni el ministro es ministro, ni el padre es padre, ni el hijo es hijo, aunque tuviera rentas, no podría recogerlas para alimentarme.»

[p.83] Confucio dijo: «Cuando escucho pleitos soy como los demás hombres, lo que haría falta es que los procesos no fueran necesarios.»

[p.84] Jì Kang, que estaba preguntando a Confucio sobre los asuntos referentes al gobierno, le dijo: «¿Qué pensáis de la aplicación de la pena de muerte a los malvados en beneficio de los buenos?» Confucio respondió: «Y ¿por qué hay que usar la pena de muerte para gobernar? Si vos deseáis lo bueno, el pueblo será bueno. La cualidad del soberano es como la

del viento y la del pueblo como la de la hierba: cuando la hierba recibe el golpe del viento se inclina en su dirección.»

[pp.87-88] 1. Zìlù dijo: «El soberano de Wèi ha estado esperándoos, Maestro, para que ordenarais el gobierno, ¿qué es lo primero que habrá que hacer?»

2. Confucio respondió: «Lo que hace falta es rectificar los nombres.»

3. Zìlù dijo: «¿De veras?, Maestro, ¿no estáis, tal vez, perdiéndoos un poco? ¿Cuál es la razón de semejante rectificación?»

4. Confucio dijo: «¡Qué burdo eres! El hombre superior es cauto con lo que no sabe.»

5. «Si los nombres no son correctos, las palabras no se ajustarán a lo que representan y, si las palabras no se ajustan a lo que representan, los asuntos no se realizarán.»

6. «Si los asuntos no se terminan, no prosperarán ni los ritos ni la música, si la música y los ritos no se desarrollan, no se aplicarán con justicia penas y castigos y, si no se aplican penas y castigos con justicia, el pueblo no sabrá cómo obrar.»

7. «En consecuencia, el hombre superior precisa que los nombres se acomoden a los significados y que los significados se ajusten a los hechos. En las palabras del hombre superior no debe haber nada impropio.»

[p.89] Confucio dijo: «Cuando un gobernante es recto se pondrán las cosas en práctica aunque no dé órdenes, pero, si él mismo no es recto, aunque dé órdenes nadie le obedecerá.»

[p.90] Confucio dijo: «Si durante cien años un Estado fuese gobernado por hombres buenos, sería posible cambiar a los malvados y derogar la pena de muerte.» ¡Qué verdaderas son estas palabras!

[p.93] Confucio dijo: «Si durante cien años un Estado fuese gobernado por hombres buenos, sería posible cambiar a los malvados y derogar la pena de muerte.» ¡Qué verdaderas son estas palabras!

[p.104] Confucio dijo: «Cuando los superiores aman la observancia de los ritos, el pueblo se prestará fácilmente a servir.»

[p.107] 1. El duque Líng de Wèi preguntó a Confucio sobre tácticas militares y Confucio le respondió: «Yo he aprendido muchas cosas referentes a los ritos, pero nunca estudié nada que tuviera relación con el ejército.» Al día siguiente Confucio partió.

2. Cuando, junto con sus discípulos, iba llegando a Chén, se les agotaron las provisiones y muchos del séquito se pusieron tan enfermos que eran incapaces de levantarse.

3. Zìlù, que veía esto con gran disgusto dijo: «¿También el hombre superior tiene que pasar por estas miserias?» A lo que respondió Confucio: «Cierto que sí, pero es el hombre vulgar el que pierde toda contención si tiene que sufrirlas.»

[p.109] Confucio dijo: «El que no piensa en lo que está lejos, con certeza sufrirá con lo que tiene cerca.»

[p.111] Confucio dijo: «El hombre superior es dueño de sí y no tiene pleitos con nadie, es sociable, pero no partidista.»

[p.111] Zìgòng preguntó: «¿Hay alguna frase que pueda servirme hasta el fin de la vida?» Confucio respondió: «El perdón de los demás. Lo que no quieras que te hagan a ti no se lo hagas tú a los otros.»

[p.114] Confucio dijo: «Sólo se requiere de las palabras que expresen su significado.»

[117] Confucio dijo: «Hay tres clases de amistad que reportan beneficio y otras tres que son dañinas. Es beneficiosa la amistad con los rectos, con los honestos y con los que han oído y

saben muchas cosas. Es dañina la amistad con los hipócritas, con los adulesores y con los que hablan hábil y tortuosamente.»

[p.121] Confucio dijo: «Los más sabios y los más tontos son los únicos que no se alteran.»

[p.130] Los de Qí enviaron a Lû una orquesta de mujeres, Ji Huán aceptó el regalo y por tres días no hubo audiencia en la corte. Confucio se marchó de allí inmediatamente.

[p.133] Zîzhang dijo: «El verdadero letrado llega hasta el sacrificio de la vida en los peligros, piensa en la justicia en cualquier ocasión en que pueda conseguir un beneficio, piensa con respeto durante los sacrificios y con tristeza durante los duelos. Así es como debe ser un verdadero letrado.»

[pp. 142-143] 3. Zîzhang preguntó: «¿Cuáles son las cuatro cosas malas?» A lo que Confucio respondió: «Dictar sentencias de muerte contra unos súbditos a los que no se ha instruido es crueldad; exigir sin previo aviso que presenten su trabajo terminado es opresión; dar órdenes sin urgencia para exigir su cumplimiento cuando vence el plazo es un insulto y, por último, ser avaro cuando hay que dar algo [143] a los demás equivaldría a actuar como un simple contable y no como alguien que ocupa un puesto de gobierno.»

[p.143] 1. Confucio dijo: «El que no sabe cuál es el mandato celeste no puede ser un hombre superior.»

2. «El que no conoce los ritos no puede ser un hombre de firme carácter.»

3. «El que no sabe el significado de las palabras no puede conocer a los hombres.»

MENG ZI
MENCIO

CONFUCIO MENCIO: *Los cuatro libros*. Prólogo, Traducción y Notas: Joaquín Pérez Arrollo. Ediciones Alfaguara, Madrid: 1982. Primera edición, Madrid: 1981.

[p.147] 3. «Si el rey se pregunta ¿Cómo puedo beneficiar mi reino? Los grandes señores se preguntarán ¿Cómo puedo beneficiar mi casa? Los caballeros y los plebeyos se preguntarán ¿Cómo puedo beneficiarme a mí mismo? Los superiores y los inferiores lucharán por el beneficio y el reino peligrará. En un reino que tiene diez mil carros, el que asesine a su soberano tendrá mil; en un reino que tiene mil carros el que asesine a su soberano tendrá cien. Apoderarse de mil carros entre diez mil y de cien entre mil no es poco, pero si se pone antes el beneficio que la rectitud, no se contentarán si no es con todo.»

[p.147] 5. «Si el rey habla de amor a los hombres y de rectitud, ¿para qué tendrá necesidad de hablar de beneficio?»

[pp.151-153] 1. El rey Xuan de Qi preguntó: «Se pueden saber las noticias referentes a Huan de Qi y Wen de Jin. Mencio respondió: «Ninguno de los discípulos de Confucio habló de los asuntos de Huan y Wen, por lo que no se han transmitido a las generaciones posteriores. Yo no los he oído nunca. Si no hablamos de esto, podemos hablar sobre la forma en que deben gobernar los soberanos.»

2. Dijo el rey: «De qué forma se puede practicar la virtud para ser un buen rey.» Mencio respondió: «El que protege a sus súbditos es rey y no se puede impedir que lo sea.»

3. «¿Acaso mi humilde persona», dijo el rey, «es capaz de proteger al pueblo?» Mencio contestó: «Sí.» A lo que el rey objetó a su vez: «¿Cómo sabe el maestro que yo sería capaz?» Mencio dijo: «He oído contar a Hú Hé que su majestad, en una ocasión en que sentado en el trono, vio pasar por el fondo de la sala a un hombre que arrastraba una vaca, al preguntar para qué era la vaca y recibir la contestación de que era para consagrar una campana con su sangre, dijo: *liberadla, no puedo sufrir su aspecto asustado, como el de un hombre sin culpa al que llevan al suplicio*. A esto le contestaron: *¿Debe pues ser abandonada la consagración de la campana? Su Majestad dijo: ¿Cómo podría abandonarse?, usad un cordero en lugar de la vaca*. Yo no sé si esto es o no verdad.»

4. El rey dijo: «Sí, es cierto.» Mencio prosiguió: «Esta bondad de corazón le permite a su majestad llegar a ser un verdadero rey. El pueblo en general pensó que su majestad quería ahorrar una vaca, pero yo sé que el rey no podía aguantar aquella visión.»

5. El rey dijo: «Lo que el pueblo veía parecía ser la verdad, pero si bien Qi es un país pequeño, ¿cómo podría yo querer ahorrar una vaca? No es esto, sino que no pude soportar su aspecto de miedo, como el de un hombre sin culpa al que llevan al suplicio. Por eso se usó el cordero para la consagración.»

6. Mencio dijo: «Su majestad no debe extrañarse de que el pueblo haya pensado que quería ahorrarse una vaca, ya que al cambiar un animal grande por uno pequeño, ellos ¿cómo podían saberlo? Si su majestad se dolía del que era llevado a la muerte sin culpa, ¿por qué elegir entre una vaca y un cordero?» El rey respondió riendo: «¿Cómo podía ser éste mi verdadero pensamiento? Yo no quería ahorrar riquezas, pero como cambié la vaca por el cordero, es normal que el pueblo pensara que yo era un avaro.»

7. Mencio dijo: «No hay mal en esto, se trata de un artificio de benevolencia. Su Majestad había visto la vaca y no el cordero. El hombre superior en su relación con los animales, si los ha visto vivos no puede soportar verlos muertos, si ha oído sus sonidos de agonía no puede comer su carne. Por ello, el hombre superior se mantiene alejado de sus cocinas.»

[p.154] 12. «Después de pesar se conoce la ligereza y el peso de las cosas, midiendo se conoce su longitud. Así es para todo. El medir nuestro pensamiento es muy importante. Pido que Su Majestad considere esto.»

[p.157] «Supongamos que: El rey tiene hoy música aquí y a las gentes que oyen el sonido de campanas y tambores y el ruido de las flautas les produce una gran alegría y, con aspecto de satisfacción, se dicen unos a otros: *Nuestro rey no tiene enfermedad alguna, pues si no, ¿cómo podría escuchar música?* Si el rey va de caza y a las gentes que oyen el ruido de carros y caballos, que ven la belleza de plumas y estandartes, les produce una gran alegría, y con aspecto de satisfacción se dicen unos a otros: *Nuestro rey no puede tener enfermedad alguna, pues si no, ¿cómo podría cazar?* Esto y no otra cosa es alegrarse junto con el pueblo.»

8. «El que se alegra junto con el pueblo es un verdadero rey.»

[p.160] 6. *Hoy día no es lo mismo: los señores viajan y se comen los graneros, los que tienen hambre no comen y los que trabajan no descansan. Todos maldicen y miran de través. En consecuencia, el pueblo hace el mal, las órdenes son desobedecidas y se oprime a las personas, los alimentos se despilfarran como agua y sobrevienen el dejarse llevar, el ir contra corriente, la devastación y la perdición que entristecen a los nobles.*

[p.161] 3. El rey dijo: «¿Puedo oír cómo era la política de los reyes antiguos?» Mencio respondió: «Antiguamente, cuando el rey Wén gobernaba Qi, se cultivaba la novena parte de la tierra para el estado, los descendientes de caballeros recibían un salario; se inspeccionaban pasos y mercados, pero no se ponían impuestos, no había prohibiciones para pesas y medidas; no eran castigadas las familias de los criminales; los viudos viejos, sin esposa, las viudas ancianas, sin esposo, los viejos solitarios, sin hijos, y los huérfanos, son las cuatro clases de personas más miserables del mundo y no tienen a quien dirigirse. El rey Wén practicó una política, unas leyes y un humanitarismo que hacían de estas cuatro clases necesariamente las primeras.

[p.164] 1. El rey Xuan de Qi preguntó: «¿No es verdad que Tang depuso a Jié y que el rey Wû marchó contra Zhou?» Mencio respondió: «Así está en los anales.»

2. El rey dijo: «Entonces, ¿puede un súbdito atentar contra su soberano?»

3. Mencio respondió: «Al que delinque contra la virtud de humanidad se le llama ladrón, al que delinque contra la justicia se le llama bandido. A los ladrones y bandidos se les llama simplemente *sujetos*. He oído decir que ejecutaron a un sujeto llamado Zhou, pero no que se atentara contra un soberano.»

[p.166] 3. «En nuestros días, el soberano de Yan oprimía a su pueblo, Su Majestad marchó contra él y le venció. El pueblo creía que iba a ser sacado de en medio del agua y del fuego y las gentes vinieron con cestas de comida y jarras de bebida a recibir al ejército de Su Majestad. Pero, si se mata a sus padres e hijos, se aprisiona a sus nietos y hermanos menores, se destruye el templo de los antepasados y se saquean sus vasos de pesado bronce, ¿qué se pensará de ello? Todo el mundo teme la fuerza de Qi. Ahora, con doble territorio, Su Majestad no pone en práctica un gobierno benevolente, esto es lo que pone en movimiento a los soldados de todos los reinos.»

[p.166] 1. Los estados de Zou y Lô tuvieron una escaramuza, el duque Mu de Zou preguntó: «Treinta y tres de mis oficiales han muerto y el pueblo no hizo nada para salvarlos, si los condeno a muerte no podré ejecutar a tantos, si no los condeno, ahí quedará su malvada mirada sobre la muerte de sus superiores a los que no salvaron. ¿Qué se puede hacer?»

2. Mencio respondió: «Los años malos y los de hambre, los súbditos de Su Majestad, viejos y débiles, que flotaban en fosos y canales y los fuertes esparcidos por los lugares más lejanos, sumaban varios miles, pero los graneros de Su Majestad estaban llenos. Los funcionarios no decían nada y, así, eran negligentes para con los superiores y dañinos para con los inferiores. Zengzi dijo: *¡Cuidado! ¡cuidado! Lo que de ti sale a ti volverá.* Ahora el pueblo ha devuelto lo suyo a estos funcionarios. Majestad, no le maldigáis.»

3. «Si el soberano pone en práctica un gobierno benevolente, el pueblo le amará más que a todo y morirá por sus jefes.»

[p.167-168] 1. El duque Wén de Téng preguntó: «Téng es un país pequeño, aun esforzándose al máximo para servir a los países grandes, no se podrá evitar que éstos nos ataquen. ¿Qué se puede hacer en este caso?» Mencio respondió: «Antiguamente, el rey Tàì vivía en Bin y los bárbaros Dí le atacaron, les sirvió con pieles y sedas y no evitó sus ataques; les entregó perros y caballos y no evitó sus ataques, les dio perlas y jades y no evitó sus ataques. Reunió entonces a sus ancianos y les dijo: *Lo que quieren los Dí es todo mi territorio. He oído decir que el soberano no usa de lo que sirve para alimentar a su pueblo para perjudicarlo*²⁴ *Hijos míos, ¿qué daño hay en que no tengáis soberano?*²⁵ *Yo partiré.* Entonces se marchó de Bin, pasó la montaña Liáng y construyó una ciudad al pie del monte Qi en la que habitó. Los habitantes de Bin se dijeron: "Este es un hombre bueno, no podemos perderle", y le siguieron en tan gran número como el de las gentes que acuden al mercado.»

[pp.179-180] 1. Mencio dijo: «Todos los hombres tienen un corazón incapaz de soportar los sufrimientos de los otros.»

[180] 2. «Los reyes antiguos tenían el corazón compasivo, por ello practicaban una política igualmente compasiva. Cuando con un corazón compasivo se practica una política igualmente compasiva, el gobierno del mundo es tan fácil como hacer girar algo en la palma de la mano.»

3. «Por ejemplo: si unos hombres ven de pronto que un niño se cae a un pozo, todos sentirían miedo y compasión y esto no sería por ganar el agradecimiento de sus padres, ni porque así ganasen fama entre sus amigos y parientes, ni por miedo a adquirir mal renombre.»

4. «De esto se deduce que, el que no siente compasión, no es hombre, que el que no siente vergüenza y desagrado no es hombre, que el que no siente gratitud y modestia no es hombre y que el que no tiene sentimientos de aprobación o desaprobación no es hombre.»

5. «El sentimiento de compasión está en la base del amor al prójimo. El sentimiento de vergüenza y desagrado está en la base de la rectitud. El sentimiento de gratitud y modestia está en la base de la corrección y los sentimientos de aprobación y desaprobación están en la base de la sabiduría.»

6. «Los hombres tienen estas cuatro bases como tienen sus cuatro extremidades y el que dice que no es capaz de desarrollarlas, es como el que se roba a sí mismo, y el que declara la propia incapacidad al príncipe, es como si estuviera robando al príncipe.»

7. «Todos los hombres poseen estas cuatro bases en su yo, si saben cómo desarrollarlas y llevarlas a su plenitud, serán como el fuego que empieza y toma cuerpo o como la fuente que brota y aumenta su caudal. Si las completan, bastan para proteger el universo; si no las completan, no podrán proteger ni a sus propios poderes.»

²⁴ Es decir, la tierra, que sirve para alimentar al pueblo, no debe ser motivo de que éste muera luchando por ella.

²⁵ Quiere decir que, marchándose él, los Dí dominarán el territorio y pondrán otro soberano, con lo que el pueblo se ahorrará la lucha.

LAO ZI

LAO ZI: *El libro del Tao*. Ediciones Alfaguara. Madrid: 1978

[p. 9]

IV (XL)

El movimiento del *dao*,
es transformación de contrarios (*fan*).
El dao se manifiesta,
en la debilidad.
Las cosas del mundo nacen del ser (*you*),
el ser nace del no-ser (*wu*).

[p. 11]

V (XLII)

El dao engendra al uno,
el uno engendra al dos,
el dos engendra al tres,
el tres engendra los diez mil seres.
Los diez mil seres contienen en su seno el *yin* y el *yang*,
Los dos soplos vitales (*qi*) se compensan en un soplo vital armónico.
Lo más aborrecido por los hombres,
es la orfandad, la falta de virtud, la indignidad;
y, sin embargo, reyes y señores así se autodenominan.
Las cosas aumentan al disminuirlas,
disminuyen al aumentarlas.
También yo enseñé lo que otros han enseñado.
Los fuertes no pueden tener un buen fin,
esto será la guía de mi doctrina.

[p. 39]

XIX (LVI)

El que sabe no habla,
el que habla no sabe.
Bloquea tus aberturas,
cierra las puertas,
atenúa los brillos,
igualala la suciedad,
embota los filos,
desenreda lo enmarañado.
Es la identidad profunda y misteriosa.
En ella no puede existir diferencia entre próximos y extraños,
no puede existir beneficio ni perjuicio,
no puede existir honor ni desprecio.
Es la suprema nobleza del mundo.

[p. 97]

XLVIII (IV)

El *dao* es vacío,
pero su eficiencia nunca se agota.
Es un abismo,
parece el origen de todas las cosas.
Embota los filos,
desenreda lo enmarañado,
atenúa los brillos,
igualada la suciedad.
Profundo,
parece existir y al mismo tiempo no existir.
Yo no sé de quién es hijo,
se manifiesta como antepasado de dios.

[p. 127]

LXIII (XIX)

Cuando se elimina la sabiduría y se desecha la inteligencia,
el pueblo obtiene beneficios cien veces mayores.
Cuando se elimina la bondad y se desecha la rectitud,
el pueblo retorna a la piedad filial y al amor.
Cuando se elimina la industria y se desecha el provecho,
desaparecen ladrones y bandidos.
Estos tres preceptos no bastan,
es menester algo positivo a lo que atenerse:
Exhibir un exterior modesto y mantenerse en la sencillez interior,
reducir el egoísmo y disminuir los deseos.